

UNIVERSIDAD NACIONAL
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE
PLAN DE MAESTRÍA EN TRADUCCIÓN (INGLÉS-ESPAÑOL)

SEÑOR, QUÉDATE CON NOSOTROS

De Quin Sherrer y Ruthanne Garlock

Traducción e Informe de Investigación

Trabajo de investigación para aspirar al grado de
MAGÍSTER PROFESIONAL EN TRADUCCIÓN
(Inglés- Español)

presentado por

PATRICIA HERNÁNDEZ VELÁSQUEZ

Carné No. 932516-3

2006

La traducción que se presenta en este tomo se ha realizado para cumplir con el requisito curricular de obtener el grado académico en el Plan de Maestría Profesional en Traducción, de la Universidad Nacional.

Ni la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional, ni la traductora, tendrán ninguna responsabilidad en el uso posterior que de la versión traducida se haga, incluida su publicación.

Corresponderá a quien desee publicar esta versión gestionar ante las entidades pertinentes la autorización para su uso y comercialización, sin perjuicio del derecho de propiedad intelectual del que es depositaria la traductora. En cualquiera de los casos, todo uso que se haga del texto y de su traducción deberá atenerse a los alcances de la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, vigente en Costa Rica.

Dedicatoria

*Al Rey de los siglos, inmortal, invisible,
al único y sabio Dios*

I Timoteo 1:17

AGRADECIMIENTOS

A don Carlos Francisco Monge, porque fue el instrumento que Dios usó para que este proyecto se gestara.

A Sherry Gapper, por su vocación por la enseñanza y por ser el mejor ejemplo de lo que una educadora debe ser.

A María Marta Kandler, por haber sido *la guía* idónea en este proceso de mi vida.

A Bianchinetta Benavides por las innumerables horas de ayuda desinteresada y por sus valiosas sugerencias.

*Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis;
porque de tales sacrificios se agrada Dios.*

Hebreos 13:16

RECONOCIMIENTOS

A mi esposo, por el apoyo incondicional que me ha dado siempre,
¡sin Ti no lo hubiera logrado!

A Meli, por la paciencia de *pasarme todos los trabajos.*

A Isaac, porque su ahínco es un reto.

A Josué, porque su cariño y dulzura me animan en los momentos mas difíciles.

A Andrés, por andar junto a mí este camino.

A mi hermana, por preocuparse tanto.

A todo el resto de mi familia, por creer que lo iba a lograr.

A Oty y Ana, por ser mis compañeras de batalla.

A Naty, Jeana, Hellen, Angie y Rebeca porque me ayudaron a poner el fundamento para poder levantar esta obra.

Y a todos los que, en maneras grandes y pequeñas, me sostuvieron en los momentos de debilidad y me ayudaron a llegar a la meta.

Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros,

I Corintios 1:4

ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO	vii
TRADUCCIÓN:	1
El día que el mundo se detuvo para orar	2
Capítulo 1 Señor, quédate con nosotros	6
Capítulo 2 Buscando el rostro de Dios	20
Capítulo 3 Orando por nuestra Nación y su pueblo	34
Capítulo 4 Plegaria por nuestros líderes nacionales.	53
Capítulo 5 Orando por nuestras familias	69
Capítulo 7 Oremos por nuestras iglesias y líderes espirituales	70
INFORME DE INVESTIGACIÓN	
Introducción	84
Capítulo I: Marco teórico	89
Capítulo II: En búsqueda de la <i>equivalencia dinámica</i>	99
Capítulo III: Corroborando la <i>equivalencia dinámica</i>	116
Conclusiones	135
BIBLIOGRAFÍA	140
APÉNDICES	145
Texto original	146

PRÓLOGO

El presente Trabajo de graduación para acceder al grado de Magíster Profesional en Traducción Inglés-Español consta de la traducción al español de la introducción y varias secciones del libro *God, Be with Us* de Quin Sherrer y Ruthanne Garlock¹ traducido para los propósitos de este documento como *Señor, quédate con nosotros*. Específicamente se tradujeron la introducción, los primeros cuatro capítulos, la primera mitad del capítulo siete (páginas de la 86 a la 91 y de la 94 a la 95) y las páginas 119 y 120 del capítulo diez. Se incluye además la traducción de dos de las páginas de la versión de este libro previa a su publicación en el año 2001 y que fue con la cual se elaboró la primera versión de esta traducción. En el correspondiente Informe de investigación se analizan las decisiones traductológicas referentes al rescate del sentido cultural, ideológico y geográfico del texto original y está compuesto por la *Introducción* en donde se hace una presentación general del trabajo; el Capítulo I, titulado *Marco teórico*, corresponde al desglose de las consideraciones teóricas sobre la traducción de textos religiosos. En el Capítulo II, denominado *En búsqueda de la equivalencia dinámica*, se ejemplifica las etapas del proceso de traducción para lograr tal resultado. En el Capítulo III, titulado *Corroborando la equivalencia dinámica* se analiza la pertinencia de la investigación de campo así como de los otros recursos utilizados a lo largo del proceso. Finalmente en la *Conclusión* se resume el aporte de este trabajo para el campo de la traductología.

Descriptor: Traducción, textos religiosos, doctrina cristiano-evangélica, léxico especializado.

¹ Sherrer, Quin y Ruthanne Garlock. *God Be with Us: A Daily Guide to Praying for Our Nation*. Nueva York: Warner Books, 2001.

TRADUCCIÓN

El día que el mundo se detuvo para orar

El 11 de septiembre de 2001, cuando unos pilotos suicidas destruyeron el Centro Mundial de Comercio de Nueva York, y atacaron el Pentágono, otro “día del juicio” ingresó a los anales de la historia de nuestra Nación. El horror de este evento ciertamente nos dejó aturdidos por el impacto; sin embargo, la gente reaccionó rápidamente. Muchos se dispusieron a ayudar, de manera voluntaria, de todas las formas posibles, aun cuando el número de muertos aumentaba y la esperanza de encontrar más sobrevivientes disminuía.

Bradley, mi hijo, había llegado a su casa, en Manhattan, en las primeras horas de la mañana de aquel inolvidable martes. Todavía dormía cuando se dio el ataque a unos cinco kilómetros de Chelsea, en el distrito donde él vive. Uno de sus compañeros de residencia lo despertó con la noticia. Mi hijo y los dos muchachos que compartían el apartamento subieron a la azotea justo a tiempo para ver cuando la segunda torre se desplomaba. Minutos después, cuando mi esposo localizó a Bradley por celular, estaba casi histérico por lo que acababa de presenciar. Durante los dos días siguientes, las emociones de Bradley se salieron de control, generándole incredulidad, depresión, enojo, frustración y llanto. El jueves por la tarde nos llamó para comunicarnos que, junto a un amigo, planeaba hacer un viaje a la Florida para alejarse durante unos días del lugar de los hechos debido a que su trabajo de la oficina estaba paralizado. Ese mismo día, más tarde, el teléfono sonó de nuevo.

Era Bradley, que me llamaba de su celular, desconsolado.

—¿Qué te pasa? —le pregunté, pero no me contestó—. ¿Dónde estás? —le dije ya con ansiedad.

Cuando por fin pudo hablar, me dijo:

—Es que estoy en la “Zona Cero” —refiriéndose al lugar del desastre cerca de las Torres Gemelas. Entonces me explicó que él y cuatro amigos más, después de seguir, durante horas por televisión, la cobertura del evento, decidieron que tenían que ayudar en las labores de rescate que se estaban llevando a cabo y decidieron ir allá para llevarles comida a los trabajadores.

Alistaron dos parrillas de asar carne y todas las provisiones que tenían; además, salieron a comprar más víveres y carbón. De camino se detenían en cada restaurante y supermercado para explicarles a los administradores la misión que querían llevar a cabo, tratando de que les donaran comida. Así, recolectaron mucho más.

En la calle Canal Street, pese a la estricta seguridad, ellos encontraron un espacio por donde infiltrarse uno por uno. Pasaron a hurtadillas, y se dispersaron para que no notaran su presencia; luego, se comunicaron por celular para reencontrarse. Entonces, se ubicaron en una esquina a cuatro cuadras de la zona de rescate, en un lugar cercano a donde llegaban los trabajadores a lavar, con mangueras, las herramientas llenas de ceniza y polvo de cemento. Ésta era la única calle que mantenía las luces encendidas, pues todavía había trabajadores en ella. Fue lo más que pudieron acercarse los muchachos al sitio donde antes se habían levantado las torres gemelas.

Una vez armadas las parrillas, en la esquina, empezaron a cocinar y a organizar la comida. No había nadie en el sitio cuando empezaron, pero pronto se corrió la voz de que había comida cerca. Bradley nos dijo que el lugar oficial para que los trabajadores se alimentaran estaba a muchas calles de distancia y que ellos no querían ir tan lejos, les urgía comer algo rápido para continuar en las labores de rescate. Mi hijo estaba abrumado de ver a

estos hombres trabajando; estaban exhaustos por tantas horas de servicio y solo podían tragarse una hamburguesa para regresar al sitio de la faena.

—Mami, hicimos ciento cincuenta hamburguesas y creímos que iban a ser suficientes para toda la noche —me dijo—. ¡Pero toda nuestra comida se agotó en una hora! —entonces se quebrantó y empezó a sollozar—. ¡No hay más alimento y toda esa gente tiene hambre! — Para ese momento, yo también estaba llorando y sólo pude decirle lo orgullosa que estaba de él.

—¡Pero no es suficiente! —me dijo. Y comenzó a lamentarse de nuevo.

—Bradley, nunca podremos hacer suficiente —le recordé—. Por eso tenemos que orar; ¡pero por lo menos hiciste algo! —Después le pregunté de su viaje a Florida.

—No, no me voy a mover de aquí —me dijo—. De ninguna manera voy a dejar Nueva York. Estoy vivo y sano. Esta gente me necesita, tengo que ayudarlos. No te puedes imaginar como se ve esto aquí, mami. Es como un campo de guerra.

De pronto, mi propia familia se había visto envuelta en la tragedia, ya no eran noticias a distancia. Le recordé a Bradley cuánto lo quería y le prometí orar por él. El rápidamente colgó para no gastar la batería de su celular. De inmediato, con renovado fervor, empecé a orar por mi hijo y sus amigos, y por todos los que estaban en las brigadas del rescate. Le pedí a Dios que les diera sabiduría a los líderes de la Nación, pues ellos tenían que tomar las decisiones más difíciles a partir del atentado.

Por lo general, en tales circunstancias muchos de nosotros añoramos ayudar de alguna manera tangible; después de que hablé con Bradley hice un cheque para el Ejército de Salvación.

Al día siguiente, no pudo presentarse a la Zona Cero. Entonces recogió cajas de lápices y papel que tenía a mano y los llevó a un puesto del ejército en Manhattan, para repartirles a cientos de personas que esperaban en fila, con la intención de registrar la información sobre sus seres queridos desaparecidos.

El encabezado del periódico de hoy de mi localidad decía: “El mundo se ha detenido para orar.” Ayer, el Presidente nos hizo un llamado a la oración, y ahora, hasta los voceros de los medios de comunicación de ideología progresista, hablan abiertamente de la oración.

Nosotros creemos que una de las mayores contribuciones que podemos dar es orar por nuestra Nación, por nuestros líderes y por nuestra gente; no solo durante la crisis, sino todo el tiempo. En este pequeño libro usted encontrará un devocional con sesenta oraciones que lo guiarán para interceder por nuestra Nación, nuestros líderes, nuestras familias. Le instamos para que se una a nosotros mientras pedimos: “Señor, quédate con nosotros.”

Ruthanne Garlock

15 de setiembre de 2001

1

Señor, quédate con nosotros

Lo único a lo que debemos de temer es al miedo mismo. Enfrentamos aciagos días que se presentan ante nosotros en medio del coraje entusiasta de la unidad nacional; con la clara conciencia de buscar los viejos y preciados valores morales.... En esta hora, en que dedicamos la Nación, nosotros pedimos humildemente la bendición de Dios. ¡Qué Dios nos proteja a todos y a cada uno de nosotros! ¡Que Él me guíe en los días venideros!

Franklin Delano Roosevelt, en su primer discurso inaugural del 2 de junio de 1932.

Hoy día, mientras ondean las banderas estadounidenses de nuestras casas y edificios, casi setenta años después de que nuestra Nación enfrentó La gran depresión, posterior a la Segunda Guerra Mundial, de nuevo enfrentamos días difíciles en la guerra contra el terrorismo. Somos personas tratando de enfrentar la pérdida, tratando de vivir la vida más intensamente mientras empezamos el proceso de aflicción y sanidad. En todo el país las puertas de las iglesias están abiertas para que la gente llegue a orar en cualquier momento. Aquí es donde yace la fuerza de nuestro país. Aquí es donde yace nuestra esperanza para el mañana, hay pedirle a Dios que nos ayude. Que una vez más, Él se quede con nosotros, y nos guíe hacia el futuro.

Necesitamos el consuelo de Dios

82 *Desfallecieron mis ojos por tu palabra,
Diciendo: ¿Cuándo me consolarás?*

107 *Afligido estoy en gran manera;
Vivifícame, oh Jehová, conforme a tu palabra.*

Salmo 119: 82, 107*

Cuando los desastres, como el reciente ataque terrorista, sacuden la Nación, una misteriosa unión parece brotar entre quienes han sufrido la experiencia. Nuestras diferencias y desacuerdos, de pronto, dejan de tener importancia. Estamos en el mismo terreno.

“Es alentador que enfrentado con una indescriptible pena el país se haya vuelto hacia el único capaz de sacarnos de esto: Dios”, declaró una editorial en *The Labial* de la Baylo University, de Waco, Texas. “Lo extraordinario es que la variedad de creencias religiosas no han sido una barrera para unirnos a buscar el rostro de Dios”¹.

Una y otra vez, a lo largo de nuestra historia, hemos visto a los ciudadanos de este país unirse como ahora, cuando se nos ha declarado la guerra.....cuando un presidente es asesinado, cuando hay ...inundaciones, terremotos, huracanes o tornados, o cuando algunos terroristas matan a los ciudadanos inocentes. Cuando repentinamente llegan estos desastres, la gente atónita, sale una a una a buscar como ayudar unos a otros. Pero nos damos cuenta que nunca podremos hacer lo suficiente. Ahí es donde unimos nuestras voces a las de nuestros seres amados y vecinos para, clamar delante de Dios por ayuda y consuelo.

*De Reina, Casiodoro y Cipriano de Valera. *La Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento*(Version 1960). Miami: Editorial Vida, 1979.

El 11 de setiembre, en Nueva York, y a lo largo y a lo ancho del planeta, las iglesias se abrieron para orar y la gente se reunió para encontrar solaz entre ellos. Los estudiantes del Hope Collage, de Holland, Michigan, se unieron para entonar himnos, y cientos de estudiantes en la University of Texas, en Austin organizaron en el campus de la universidad, una espontánea vigilia alumbrada con velas. En Houston un pastor dijo que su primer pensamiento fue ir a orar solo a algún lugar, pero luego pensó: “¿Qué va a pasar con los otros?” ¿Y qué mejor lugar para lamentarse que la iglesia?”. No hay nadie que nos pueda ayudar mejor que Dios. Entonces hicimos un llamado para una reunión de oración”².

Los ministros de la iglesia del centro de Manhattan se ubicaron en la acera para invitar a los peatones a detenerse para orar; alrededor de trescientas personas se juntaron en un mismo punto.

—Los cínicos no se detienen, pero muchas otras personas sí —dijo el Dr. William Shillady de Nueva York—. Ahora nadie piensa negativamente con respecto a la iglesia....la gente se está acercando a nosotros de una manera peculiar. Yo espero que, de alguna forma, se saque provecho de esto, de modo que la vida de las personas pueda verse transformada³.

Sin lugar a dudas, la vida de cada uno de los estadounidenses cambió a partir del 11 de setiembre. Lo triste es que casi nunca experimentamos ese nivel de identificación con los demás, hasta que una tragedia nos golpea. Ahora deberíamos de escoger ser sensibles con las necesidades que hay alrededor de nosotros, en lugar de aislarnos de ellas. Un rabino exhortó a

su gente a “encontrar la entereza para levantarse y seguir caminando”⁴. Dios promete darnos su fortaleza, y conforme la recibimos podemos usarla para consolar a otros.

Oración

Señor, estoy afligida por lo que le ha sucedido a nuestra Nación. Nunca olvidaré las imágenes de violencia que he visto; son tan vívidas como cuando las transmiten por televisión una y otra vez. No puedo dejar de pensar en aquellos que murieron y en los que sobrevivieron, te pido que los consueles, a ellos y a sus familias. Y Señor por favor quítame esta carga. Ayúdame a ver que encima de cualquier escombros está la Roca, la única que permanece para siempre. Sostén mi mano mientras la extiende para ayudar a los afligidos por esta tragedia. Ayúdame a hacer algo importante con mi vida, quiero ser luz en la senda de la oscuridad. Amén.

Dios nos ha bendecido

Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará.

Daniel 11: 32

Los niños la cantan en la escuela, al igual que los asistentes de los eventos deportivos, ejecutivos, educadores, policías y ciudadanos de toda clase. Esta es la canción que une a los habitantes de todo un territorio y les conmueve el corazón como ninguna otra. Es nuestro himno nacional y tiene una historia tan patriótica como las estrellas y las franjas de nuestra bandera.

La guerra de 1812 marcó a los Estados Unidos y su cuerpo de voluntarios que peleaba contra unos, muy bien entrenados, soldados de Inglaterra, la marina de guerra más poderosa del mundo. Los británicos atacaron y tomaron Washington, D.C. incendiando el Capitolio, la Casa Blanca y otros edificios gubernamentales. Luego, se dirigieron a invadir Baltimore, un puerto muy importante y además, la tercera ciudad más grande de Estados Unidos en esa época.

Para el momento en que los británicos alcanzaron Baltimore, los estadounidenses habían fortalecido sus defensas alrededor del Fort McHenry. Llevaron a las aguas poco profundas alrededor del fuerte, unos viejos barcos con el objetivo de que los británicos los hundieran y así evitar que la fuerza naval enemiga atacara en el puerto.

Un abogado norteamericano de 35 años de edad, Francis Scott Key, había llegado de Washington, D.C. a Baltimore con una carta que enviaba el Presidente James Madison en la que le solicitaba al almirante de la flota británica, que liberara a un norteamericano, el Dr.

William Beanes, que tenía retenido. El almirante accedió a liberar al médico, una vez que la batalla hubiera terminado. Por esa razón fue que Key y el Dr. Beanes estaban a bordo del barco de guerra británico en Chesapeake Bay en Fort McHenry, cuando este fue bombardeado aquella memorable noche del 14 de setiembre de 1814. Durante toda la noche, mientras los proyectiles relumbraban y las bombas estallaban, Key se preguntaba quién estaría ganando la batalla. Mientras grandes columnas de humo se suspendían sobre el estropeado fuerte, él se asomó por entre la niebla ligera tratando de distinguir. Lo que ondeaba sobre el fuerte, ¿sería el Union Jack, pabellón militar de la Gran Bretaña, o sería el pendón de quince franjas y quince estrellas, símbolo de los Estados Unidos?

Cuando finalmente el humo de la batalla se disipó al amanecer, el joven Francis pudo observar que lo que todavía ondeaba sobre el fuerte era el “Old Glory”, la bandera de los norteamericanos. Entonces, en el dorso de un sobre, escribió unas cuantas líneas de poesía descubriendo la escena; más tarde, por la noche, en su cuarto del hotel en Baltimore, Francis terminó el poema. La letra la unieron a la música de un tradicional himno británico y al cabo de pocas semanas se cantaba por todo el país. El 3 de marzo de 1931 el Congreso oficialmente lo declaró el Himno Nacional de Estados Unidos⁵.

El cuarto verso dice:

*¡Oh así sea siempre, en lealtad defendamos
Nuestra tierra natal contra el torpe invasor!
A Dios quien nos dio paz, libertad y honor,
Nos mantuvo nación, con fervor bendigamos.
Nuestra causa es el bien, y por eso triunfamos.
Siempre fue nuestro lema "¡En Dios confiamos!"
¡Y desplegará su hermosura estrellada,
Sobre tierra de libres, la bandera sagrada!*⁶

Qué hermoso mensaje contiene ese canto para todos los norteamericanos, ahora que nuestro país esta siendo amenazado nuevamente, solo que por otro enemigo.

Oración

Señor, gracias por los hombres y mujeres valientes, pioneros de la libertad. Ellos son los verdaderos ejemplos de patriotismo. Que tu mano continúe guiándonos y ayúdanos a ser fieles al propósito que tienes para nuestra Nación. Amén.

Dios es el dueño de todo

11 Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos.

12 Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos.

1 Crónicas 29: 11-12

Con qué facilidad nos olvidamos de que los bienes y pertenencias que poseemos en esta vida, efectivamente, no son nuestros; todas estas cosas le pertenecen a Dios. Sí, nosotros trabajamos con ahínco para proveer abrigo y sustento para nuestros niños y para las personas que dependen de nuestro cuidado. Y nos esforzamos para garantizar nuestro futuro. Pero cuando las contrariedades y las pérdidas llegan, a veces sentimos que hemos perdido la seguridad de Dios.

¿Despojados o desposeídos? No puede ser. Si lo que nos parece que hemos perdido, en primer lugar, no es en realidad nuestro. Grandes pensadores han descrito las posesiones humanas como “facilitadas” por Dios o “que hemos tomado prestadas”. Lo mismo sucede con nuestros talentos y dones. Y si creemos en la vida eterna, el tiempo para usar las habilidades físicas es muy corto si lo comparamos con la eternidad.

Por lo tanto, el materialismo es una distorsión, el énfasis inapropiado sobre algo que tiene poca importancia. Philip Yancy lo define como “la creencia de que la vida del ser humano consiste más que todo, o únicamente, en lo que sucede aquí y ahora, en el mundo tangible. Muchos consideran que este énfasis en el materialismo es la fuerza que nos conduce a la búsqueda desenfrenada de tecnología, comodidades y comercio y que a la vez, es lo que

ha impulsado a los que aborrecen a nuestra nación y lo que ella significa. Los pilotos suicidas atacaron el Centro Mundial del Comercio porque para ellos eso simboliza la riqueza de nuestra nación. Pero en lugar de recalcar el interés por lo superficial, esta tragedia nos hizo recordar que los bienes más grandes de nuestra Nación no estaban en Wall Street sino en la moral y el coraje de sus ciudadanos.

Tener a Dios siempre en la perspectiva correcta nos protegerá cuando surja el materialismo. Nosotros sabemos que los placeres y posesiones de este mundo son nada si se comparan con la familia, los amigos y la fe, los cuales sí son verdaderos regalos. Si buscamos tener una relación con Dios y dependemos de su provisión, entonces tendremos verdadera confianza y seguridad. Como dice el coro evangélico popular: “Él tiene el mundo en sus manos”.

Oración

Señor, perdónanos por apegarnos a una forma de vida materialista que deja poco espacio para cualquier otra cosa. Reconocemos que verdaderamente, tú eres el dueño de todo, y te damos gracias por tus bendiciones. Ayúdanos a ver que el tiempo que pasemos en la Tierra es solamente la antesala para la eternidad. Guíanos para tomar decisiones útiles no solo para el presente, sino que también alcancen nuestro futuro. Nunca permitas que nos olvidemos de esto. Amén.

Misterios recordados

8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.

9 Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Isaías 55: 8-9

¿Alguna vez te has sentido tan abrumado y desorientado por las dificultades que de pronto te encuentras llorando exclamando a gritos: “¡Señor no entiendo!”? Y preguntamos una y otra vez. ¿Por qué Dios permite este mal? Y aunque extendemos nuestro razonamiento humano al máximo, jamás podremos entender los caminos del Señor. Tal vez incluso sintamos la tentación de reprocharle a Dios los problemas que nos acosan. En estos tiempos es cuando necesitamos recordar las palabras que el Señor le dijo a Isaías: “mis caminos son más altos”.

Uno de los más grandes misterios de Dios es que Él nos creó con la potestad de escoger. Desde el principio nos dio libre albedrío. Adán y Eva tomaron la decisión equivocada en el Huerto, y la humanidad ha contendido contra el enemigo desde entonces. Aun así, el Señor que es grande en misericordia, siempre nos ha provisto de salvación. Cuando confesamos nuestros pecados y nos arrepentimos de ellos, recibimos su perdón.

Por supuesto, muchos no aceptan su regalo y deciden seguir sus propios malos caminos. Algunas veces esa gente se impone un castigo a si misma e incluso a los demás. La historia está llena de tiranos como Nerón, Gengis Kan, Pol Pot, Adolfo Hitler, Idi Amìn y Osama bin Laden. Actos de semejantes hombres malvados nos hacen llorar, ¿por qué?

Sin embargo, aquí yace el impresionante misterio: cada uno de nosotros tiene la libertad de escoger y aunque escojamos lo horrible por encima de lo honorable, aun así Dios nos dirigirá a través de todo esto para que al final logremos un buen resultado. ¿No es el Calvario en sí mismo el máximo ejemplo? Un atroz crimen contra un inocente se convirtió en el canal de bendición y gracia para el mundo entero. ¡Cuán impresionante misterio!

Fue este enigma el que inspiró al autor de himnos del siglo XVIII Charles Wesley cuando escribió:

Dejó el trono de Su Padre en lo alto,

¡Tan libre, tan infinita Su gracia!

Se entregó todo por amor,

Y dio su sangre por la desesperada descendencia de Adán⁸.

Oración

Oh Dios, reconocemos los pecados de nuestra Nación y confesamos que hemos permitido que las bases morales de nuestra sociedad se debiliten. Pero Señor, te pedimos que nos perdones y que nos ayudes a tomar decisiones de acuerdo a tus normas. Ayúdanos a amar lo que tú amas y a aborrecer lo que tú aborreces. Amén.

Siempre hay tragedias y desastres naturales

Porque no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres.

Lamentaciones 3: 33

¿Por qué suceden situaciones horribles especialmente a aquellos que parecen no merecerlas? Durante la ceremonia conmemorativa para las víctimas de los ataques terroristas, el reverendo Billy Graham se hizo la misma pregunta. “En mi vida me han preguntado, cientos de veces, por qué Dios permite las tragedias y el sufrimiento. Tengo que confesar, para mi propia satisfacción, que no tengo la respuesta completa. Solo tengo que aceptar, por fe, que Dios es soberano”. En realidad, no hay explicaciones satisfactorias, pero la autora Elizabeth Elliot, cuyo esposo Jim fue asesinado mientras servía en el campo misionero, considera que no es necesariamente incorrecto preguntarle a Dios, ¿por qué? Veamos:

Hay quienes insisten en que cuestionar a Dios es algo muy malo y que preguntarle ¿por qué? es una falta de respeto. Creo que eso depende si se trata de un deseo sincero de conocer, por medio de la fe, cuál es su propósito o si se trata de un reto de incredulidad y rebelión. El salmista a menudo interrogaba a Dios, lo mismo que Job. Dios no respondía directamente a las preguntas, sino a través del misterio de su presencia⁹.

Los desastres naturales como huracanes, terremotos, tornados, inundaciones, erupciones y sequías son hechos a los que, las personas que comúnmente niegan la protección del Señor, se refieren como “la voluntad de Dios”. Dado que Dios es el Creador de la tierra,

los elementos naturales están bajo su control. Sin embargo, no creemos que Él envíe desastres a propósito para provocar dolor y sufrimiento en las personas. Jesús declaró que “Él, el Padre, hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos” (Mateo 5: 45).

Hace poco Dakota del Norte fue golpeada por una inesperada tormenta de nieve. El fenómeno devastó la región y provocó la muerte por congelamiento de mucho ganado. Cuando el hielo se derritió, la destrucción fue aun más evidente. Un amigo, que vive en Fargo nos contaba:

Los enormes postes de electricidad se partieron como si fueran palillos de dientes. Todo lo que se podía ver a lo largo y ancho era pura agua. Invertimos cuatro días echando arena en nuestros sitios de trabajo y ayudando a los vecinos, solo para regresar a la casa por la tarde para ver las noticias que mostraban la destrucción total y los incendios aún sin controlar en la parte norte del Grand Forks. Alguien dijo que parecía una zona de guerra, pero nosotros sabíamos que Dios tenía todo bajo control.

En todas esas ocasiones, Dios estuvo muy cerca. Muchas veces me siento abrumado, agobiado por el caos y la destrucción pero nunca hasta el punto de sentirme abandonado o desesperado. La paz de Dios siempre prevalece, aun en medio de la incertidumbre. No siempre he recibido respuesta a mis oraciones, pero tengo la certeza de que Dios es soberano. Durante un mes, nuestra estación local de radio transmitía mensajes de un minuto, que ofrecían los pastores de nuestra localidad. Muchos corazones se abrieron para recibir la ayuda de Dios y, por la misericordia de Dios, en Fargo y Grand Forks no se perdió ni una vida ¹⁰.

Nos resulta difícil concebir estos desastres, ya sean personales o naturales, pero ponemos nuestra esperanza en Dios, en su soberana gracia. Como Elisabeth Elliot afirma, Él nos responde “con el misterio de su presencia”.

Oración

Señor, yo sé que ninguno de nosotros puede ser librado de todas las dificultades; pero con tu ayuda, quiero que mi actitud sea moldeada por tu amor y tu gracia. Si un desastre natural llegara a acontecer en mi localidad, no permitas que me llene de amargura; más bien enséñame cómo puedo llegar a otros para ayudarlos en su angustia y su dolor.

2

Buscando el rostro de Dios

Por cuanto es la obligación de todas las naciones reconocer la providencia del Dios Todopoderoso, obedecer Su voluntad, agradecerle sus beneficios, y humildemente implorar Su protección y favor... Recomiendo, establezco y designo el próximo jueves 26 de noviembre para que sea celebrado por la gente de estos Estados Unidos... Para que entonces nos unamos para darle a Él nuestro sincero y humilde agradecimiento por su esmerado cuidado y protección para los habitantes de este país...por el alto grado de tranquilidad, unión y plenitud que hemos disfrutado; por la manera pacífica y racional con la cual hemos podido establecer las constituciones del gobierno para nuestra seguridad y alegría...por la libertad civil y religiosa con la que hemos sido bendecidos... Qué nosotros entonces juntemos en la más humilde ofrenda, nuestras oraciones y súplicas para el Señor Todopoderoso y Gobernador de las Naciones, y rogarle así que perdone nuestra Nación por sus transgresiones...para promover el conocimiento y la práctica de la verdadera religión y la verdadera virtud.

George Washington, cuando proclamó un Día Público de Oración y Acción de Gracias, el 3 de octubre de 1789 desde la Ciudad de Nueva York.

Cuando se leen los discursos y documentos de los padres fundadores de Estados Unidos queda claro que la perspectiva del mundo que ellos tenían estaba fundamentada en la conciencia sobre la necesidad de depender de Dios. La proclamación del Día Nacional de Acción de Gracias, y el llamado de George Washington para unirse en oración, nos recuerda

que en este tiempo crítico de la historia de nuestra nación, nosotros necesitamos nuevamente, buscar a Dios.

La codicia

*24 Hay quienes reparten, y les es añadido más;
Y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza.*

*25 El alma generosa será prosperada;
Y el que saciare, él también será saciado.*

Proverbios 11: 24-25

La gula significa atiborrarse aun después de que el hambre se ha mitigado; dan rienda suelta a la codicia para poseer mucho más lo que es realmente necesario. Para muchas personas alrededor del mundo, los Estados Unidos son sinónimo de opulencia e indulgencia.

Yo (Ruthanne) recuerdo una vez cuando viajaba con mi esposo por Europa Central, uno años antes de que cayera la cortina de hierro, y llegamos a Munich sin nuestras maletas porque el equipaje no llegó a tiempo para abordar nuestro vuelo de conexión y no podíamos esperar para recogerlo. Por lo tanto, después de comprar en Viena algunas cosas de primera necesidad, continuamos el viaje con tan solo nuestra maleta de mano. Así atravesamos Austria y Checoslovaquia en automóvil para llegar a Polonia a una conferencia de pastores.

Nuestros anfitriones en Polonia nos recibieron calurosamente en su muy pequeño apartamento. Al vernos en un lugar tan estrecho, con un solo dormitorio, me pregunté ¿dónde iríamos a comer y a dormir? Pronto me di cuenta de que la sala desempeñaba varias funciones. El comedor para siete personas estaba situado frente al sofá. Cuando llegó la hora de acostarse, la señora de la casa convirtió el sofá en una cama para nosotros, explicándonos con su poco inglés que normalmente esa era la cama que usaban ella y su esposo, pero que durante nuestra estadía, ellos dormirían con los niños. En ese momento me sentí muy contenta de haber tenido tantos problemas con el equipaje.

Aunque la familia que nos hospedaba parecía pobre comparada con una familia norteamericana promedio, su situación era la típica de la mayoría de los habitantes del bloque soviético de ese tiempo. Aunque la comida parecía escasa, se veían muy contentos de compartir con nosotros lo mejor que habían podido conseguir. Con gran orgullo, nuestros anfitriones nos sirvieron un postre lleno de fresas frescas. Yo solo podía pensar en dos cosas: en el precio que ella había pagado por ese postre y el consiguiente faltante de dinero en su presupuesto familiar y la larga fila que habría hecho para comprar las fresas.

Regresé de ese viaje después de recoger nuestro equipaje en un lugar cerca de Hamburgo con una nueva visión sobre las bendiciones que disfrutamos en nuestra Nación, y con el deseo de acercarme más a las personas de escasos recursos pero con espíritu generoso. Pese a las barreras culturales y la diferencia de idioma nos sentimos unidos con estos amigos polacos porque compartimos su misma fe.

Oración

Señor, cómo nos hemos dejado envolver por la codicia y el materialismo, y hemos dado por un hecho las muchas bendiciones que nos has concedido. Señor, perdónanos como Nación y perdóname personalmente a mí. Ayúdanos a poner freno a nuestro egoísmo y a compartir de manera más generosa lo que Tú nos has dado. Amén.

La búsqueda del placer

La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto.

Lucas 8:14

Disfrutar de las actividades que nos proporcionan placer o deleite no nos convierte necesariamente en personas perversas, cuando estas actividades se llevan a cabo con moderación. Pero nosotros, como Nación, nos hemos inclinado ante muchos ídolos que nos producen satisfacción. Gastamos nuestro dinero, perdemos nuestro tiempo, dejamos que la precaución se la lleve el viento; muchos consideran la lotería, las apuestas, los juegos de azar, la pornografía, las fantasías sexuales, como maneras aceptables de invertir el tiempo y el dinero.

Yo (Quin) tengo una amiga que por poco se ahoga mientras iba en kayak por los rápidos de un río. Se supone que no hay nada de malo en este deporte. Pero ese día sí le ocurrió algo malo a mi amiga. En verano mucha gente había perecido en esas aguas. Había tres personas que, aunque no eran conocidos de ella, trataron de alertarla; es más, uno de ellos se le acercó antes de que entrara al agua y le suplicó diciendo: ¡No vayas! Pero ella ya se había decidido.

En pocos minutos el kayak de mi amiga se había volcado consumiéndola en el agua. Su pierna izquierda quedó atrapada entre las raíces de un árbol, inmovilizándola por completo. Creyó que se estaba ahogando pero en ese momento, un versículo bíblico vino a su memoria: *Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo* (Hechos 2:21). Ella no podía

hablar, pero en su mente repetía el nombre de Jesús una y otra vez. Mientras lo hacía, su pierna fue liberada milagrosamente y pudo salir a la superficie.

Aprendí mucho de mi encuentro con la muerte en esas turbulentas aguas —me dijo después—. Por mi terquedad no atendí las advertencias que me hicieron. Aprendí que debo escuchar mejor. Ahora consulto con Dios mis asuntos, incluidos los momentos de diversión¹.

Muchos de nosotros hemos tenido experiencias similares en las que sabemos que Dios se ha compadecido de nosotros, aun cuando hayamos tomado decisiones equivocadas, porque Él tiene una razón y un propósito.

Oración

Señor, perdónanos por poner nuestros propios placeres antes que a Ti y a tus propósitos. Danos sabiduría para tomar las decisiones correctas en todas las áreas de nuestra vida. Amén.

El problema de hacer caso omiso de la vida

*13 Porque tú formaste mis entrañas;
Tú me hiciste en el vientre de mi madre.*

14 Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras;

*Estoy maravillado,
Y mi alma lo sabe muy bien*

16 Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas

Que fueron luego formadas,

Sin faltar una de ellas.

Salmos 139: 13-14,16

Cuando cientos de pasajeros de una aerolínea son asesinados por pilotos suicidas pensamos: ¡Qué pérdida más sin sentido! Cuando más de setecientas personas que trabajaron para la misma compañía pierden la vida de un solo golpe, nos decimos: ¡Qué trágico desperdicio de vida! Cuando en una pequeña villa de Long Island se pierden veinte ciudadanos: ¡Qué lamentable falta de respeto por la vida!

Cuando vemos el metal retorcido que humea en medio del concreto en donde se edificaba el Centro Mundial de Comercio, lamentamos que personas tan valiosas hayan perecido. La santidad de la vida de gente creada a imagen y semejanza de Dios arrebatada por maniáticos que no les importó lo sagrado de la vida. Thomas Jefferson escribió con su puño y letra en la Declaración de la Independencia:

Sostenemos que estas verdades son indiscutibles, que todos los seres humanos fueron creados de igual manera, que todos ellos fueron dotados, por el Creador de ciertos derechos inalienables, entre los cuales están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. ¿Qué sabrán estos terroristas acerca de esto? ¡Nada!

El pueblo de Los Estados Unidos todavía está desconsolado y lo continuará estando durante un buen tiempo. Todos nos lamentamos por estos actos cobardes, pero acaso nos hemos detenido a pensar en la forma en las que nuestro país valora la vida. Las muertes relacionadas con las pandillas... Los asesinatos en plena vía pública... La negligencia con los ancianos... El prejuicio racial que llevó hasta la muerte a un hombre arrastrado por un camión... La matanza inmigrantes ilegales... Un oficial militar muerto por un joven que acaba de adquirir su auto deportivo. Y también hay quienes están sinceramente consternados por el acceso indiferente que tenemos hacia el aborto o incluso hacia la eutanasia.

¡Qué insensible desprecio por la vida! Esto nos da razón para examinar nuestros corazones, para examinar nuestras creencias y emociones más profundas; y para revisar la ética moral y los fundamentos civiles de nuestra nación.

Oración

Señor, perdóname por los sentimientos poco piadosos que he mantenido en mi corazón. He visto con desdén los delitos que no me involucran a mí y al mismo tiempo he juzgado a los que los cometen. Admito que yo también tengo ideas malévolas, dañinas y malignas. Por favor, perdóname por las ocasiones en las que no he mostrado aprecio por la vida. Amén.

El problema del prejuicio

34 Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas,

35 sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.

36 Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; éste es Señor de todos.

Hechos 10: 34-36

Los ataques terroristas contra los Estados Unidos, perpetrados por musulmanes extremistas radicales, han traído como consecuencia cientos de casos de persecución y crímenes por odio contra musulmanes inocentes que viven aquí, algunos de ellos personas piadosas y ciudadanos honrados.

Sue, que vive frente a una familia de musulmanes rara vez se encontraba en el camino con sus vecinos; él es el líder religioso de la mezquita local y su esposa, por lo general, sale a trabajar. Pero Sue, a menudo oía el ruido de los autos, la música y las voces de los hijos adolescentes de esta pareja y sus amigos. Cuando se daba la ocasión, ella los saludaba con un gesto o diciendo hola. Pero después del 11 de setiembre, Sue notó que la casa estaba, casi siempre, a oscuras y que todo permanecía en silencio.

—¿Se sentirán amenazados por la posición que tiene el poder de la familia en la mezquita? —se preguntaba.

El domingo siguiente mientras iba en su auto, Sue escuchó por la radio un poema acerca de ser un rayo de luz para alguien. Ella sintió que Dios le estaba pidiendo que fuera eso para sus vecinos, para que les mostrara amor. Ella contó:

Uno de mis mensajeros me llevó a un vivero donde escogí un hermoso crisantemo; mi esposo y yo fuimos a la casa de enfrente tan pronto había regresado. Nuestro vecino, que acababa de salir a cortar el césped, se mostró muy amable cuando le dimos la planta. Nosotros le explicamos brevemente, que aunque había tensión en las relaciones, a nivel mundial, a nosotros nos agradaba que él y su familia, fueran nuestros vecinos. Fue evidente la emoción que esto le produjo, nos estrechó las manos vigorosamente, y nos dijo cuánto apreciaba que fuéramos sus vecinos. Cuando nos fuimos, él plantó el crisantemo en el jardín frente a su casa. No he hablado con su esposa, ya que no la veo a menudo; sin embargo, puedo ver ese bello crisantemo púrpura en su jardín y confío en que Dios lo está usando para transmitirles amor y esperanza².

En los tiempos bíblicos los judíos y los gentiles prácticamente no se relacionaban entre sí. Pero cuando Jesús vino, proclamó un mensaje de paz y de salvación para todos, Él les dio el mandato, a sus seguidores, de hacer lo mismo. Cuando Cornelio, un oficial militar romano, le pidió al apóstol Pedro que fuera a su casa para que predicara el mensaje del evangelio, Pedro tuvo que hacer a un lado el prejuicio que él tenía hacia los gentiles, especialmente hacia los que eran romanos. Pero él obedeció y Cornelio con su familia respondieron en forma positiva.

Todavía nos cuesta dejar de lado los prejuicios hacia las personas de diferente raza, clase social o religión. Debemos de esforzarnos para hacer lo contrario, mostrando aceptación y amabilidad a todas las personas, dejando de lado el fanatismo y la discriminación.

Oración

Oh Señor, concédenos que tu Santo Espíritu, el dador de vida, transforme el corazón de cada ser humano, especialmente los corazones de los habitantes de este territorio; que las barreras que nos separan se derrumben, que la desconfianza entre nosotros desaparezca, que cesen de vivir con justicia y en paz. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén³.

Necesitamos conocer el corazón de Dios

Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

Jeremías 33: 3

—Uno no se da cuenta cuán preciosa es la vida, hasta que la mide en minutos, —
expresó un sobreviviente del atentado del Centro Mundial de Comercio de Nueva York.

—Tenemos que darnos cuenta de que cada día puede ser nuestro ultimo día de vida, —
se publicó en un editorial de un periódico universitario—. No que tengamos que vivir con
temor o como paranoicos con cada sombra que vemos o por cada avión que vuela sobre
nosotros, sino mas bien hacer lo contrario, no tenerle miedo a nada. Vivir cada día de manera
tal, que no tengamos remordimientos⁴.

Al despertar en el acto bélico más destructivo que se ha ejecutado en el territorio de los
Estados Unidos, los norteamericanos repentinamente y de la manera más dolorosa, se dieron
cuenta de lo frágil que, en realidad, es la vida. Como nación tenemos que reorientar el sentido
de nuestros valores mientras le pedimos a Dios que nos ayude y nos consuele.

Ciertos históricos eventos vividos en nuestra nación, han quedado grabados en nuestra
memoria colectiva como una marca indeleble; las imágenes están presentes aun cuando
cerremos los ojos para escapar del horror. En la mañana del 11 de setiembre de 2001, muchos
de nosotros grabamos escenas que nunca podremos borrar.

Pero por encima de las imágenes de destrucción guardadas en nuestra mente hay
también recuerdos de personas mostrando el amor de Dios a aquellos más necesitados. Gente
que esperaba, durante horas, para donar sangre. Niños recolectando dinero para comprar

guantes aisladores para los trabajadores que recogían escombros. Cocineros preparando comida para los que trabajaban en el rescate. Los empleados de las aerolíneas les daban refugio a los pasajeros que se habían quedado dentro de los aeropuertos.

Una manera en que podemos demostrar el amor de Dios es practicando recíprocamente los mandamientos que se encuentran en la Biblia. Necesitamos ministrarnos unos a otros. En el Nuevo Testamento hay más de cincuenta opciones para ayudarnos “unos a otros”; aquí mencionaré algunas:

- Orar unos por otros (Santiago 5: 16)
- Amarnos unos a otros (Juan 13: 34-35, Romanos 13: 8, 1 Juan 3: 23)
- Aceptarnos unos a otros (Romanos 15: 7)
- Practicar la hospitalidad los unos con los otros (1 Pedro 4: 9)
- Tratarlos bien unos a otros (1 Tesalonicenses 5: 15)
- Servirnos unos a otros con amor (Galatas 5: 13)
- Ayudarnos unos a otros a llevar las cargas (Galatas 6: 2)
- Perdonarnos unos a otros (Efesios 4: 32, Colosenses 3: 13)
- No juzgarnos unos a otros (Romanos 14: 3)
- Preocuparnos unos por otros (1 Corintios 12: 25)
- Honrarnos unos a otros (Romanos 12: 10)
- Animarnos unos a otros (1 Tesalonicenses 5: 11, Hebreos 10: 25)

Cuando en la televisión nacional se entrevistó a Anne Graham Lotz, hija del evangelista Billy Graham, ella declaró lo siguiente:

Nuestra Nación ha sido golpeada y devastada por este día de terror, y creo que depende de nosotros la decisión que tomemos; podemos quedarnos solo suplicando al tiempo que nos derrumbamos emocional y espiritualmente, o podemos tomar la decisión de fortalecernos a través de esta experiencia. Considero que en este momento tenemos la oportunidad de fortalecernos espiritualmente, más de lo que lo hemos hecho en el pasado, porque ahora nos hemos vuelto a Dios⁵.

Para una persona enferma, es difícil valorar con precisión el progreso de su propia recuperación. De la misma manera, no es fácil para nosotros, como nación, estimar nuestra condición espiritual, pero en las semanas subsiguientes a los atentados, notamos en muchas personas una mayor disposición de ayudarse mutuamente, nos enteramos que diferentes iglesias se unieron para trabajar juntas, y mucha más gente orando y hablando abiertamente, de nuestra necesidad de invocar a Dios. Oremos para que no decaiga el deseo que ahora tenemos de buscarlo a Él.

Oración

Padre celestial, ayúdanos a buscar tu rostro y a discernir lo que está en tu corazón, en estos días difíciles. Señor, nos has bendecido con la oportunidad de acercarnos a personas que en este momento necesitan sentir tu amor y tu cuidado para con ellos. Ayúdanos a convertirnos en tus manos extendidas. Amén.

3

Orando por nuestra Nación y su pueblo

Pero todos nosotros, en la casa, en la guerra, donde quiera que estemos, estamos al alcance del poder y del amor de Dios. Todos podemos orar. Todos debemos orar. Procuremos hacer la voluntad de Dios. Debemos pedir valor y sabiduría; oremos por la quietud del alma, concedida solamente a los que ponen sus vidas en las manos de Dios.

Harry S. Truman, 1950

Cuando los terroristas atacaron nuestro país el 11 de setiembre, la clara intención de ellos estremecer de terror los corazones de los norteamericanos. Pero en lugar de eso, los actos infames han dejado como consecuencia la unidad en nuestra nación. Hemos comenzado a apreciar más nuestros funcionarios públicos, nuestras fuerzas armadas, nuestros bomberos, abogados y hasta los funcionarios públicos a los que no les dimos el voto en las urnas electorales. Mientras tratamos de recuperarnos, esperamos que se fortalezca en nosotros la decisión de ayudar a otros y de orar por nuestro país como nunca antes.

Consuelo para los afligidos

Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios.

Isaías 40: 1

Nuestra Nación ha experimentado un período de profundo sufrimiento y un despertar del entumecimiento mental. Lloramos por todo lo que hemos perdido, nuestros seres amados, nuestros sueños, nuestro sentido de seguridad. Pero a través de esta experiencia colectiva, también hemos encontrado una comunidad de apoyo.

Confrontar significa consolar, compadecerse, afligirse con el que se lamenta. No se trata de una simpatía superficial, sino de empatía genuina. Estamos llorando con los que lloran, escuchando a los que anhelan compartir sus recuerdos. Ni una sola lágrima se desperdicia, ninguna oración ha dejado de ser escuchada.

Debido a la tragedia nacional se rompieron las barreras que un día nos dividieron. El patriotismo se convierte en un lazo muy fuerte que nos vincula a todos. Después de las recientes catástrofes que conmovieron a nuestros ciudadanos, la gente se detenía en las calles a hablar con otros, para hacerles preguntas y algunas veces para ofrecer condolencias. Las mismas preguntas se hacían por teléfono: “¿Algún familiar tuyo vivía en Washington D.C. o Nueva York? ¿Conocías a alguien que haya desaparecido o haya muerto?” Casi todos nosotros fue alcanzado, en alguna manera, por este desastre. Si no conocíamos personalmente a alguien que estuvo involucrado, conocemos a algún amigo, que perdió un amigo. Así empieza el proceso de consolar.

Los Estados Unidos continuó su marcha después de Pearl Harbor. Seguimos caminando después de la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Superamos el sufrimiento

que nos dejó la pérdida, por una bala asesina, del Presidente John F. Kennedy, en aquel inolvidable día de noviembre. De alguna manera, de alguna forma, nuestra Nación seguirá adelante después de estos horribles desastres experimentados recientemente. Pero lo lograremos en tanto que nos consolemos y nos alentemos unos a otros. Y por supuesto, sucederá mientras oremos los unos por los otros e intercedamos por nuestra Nación.

Cuando el dueño de un restaurante en California escuchó las noticias del atentado en el Centro de Comercio de Nueva York, corrió hacia donde sus clientes estaban comiendo y les dijo: “¡Oremos por nuestra Nación!” Un pastor los dirigió en oración mientras estaban todos arrodillados.

Una estilista en Colorado, sacó la foto de una gallina protegiendo bajo sus alas a dos pollitos, y les dijo a sus clientes: “¡Así es como necesitamos que Dios nos proteja y nos consuele!”

Una mujer en Washington D.C. que esperaba ser atendida, de pronto se encontró en un círculo tomada de las manos con unas veinte personas, entre trabajadores y clientes, orando por los Estados Unidos.

Las personas que han enfrentado tragedias suelen sentir una empatía especial por los que están abrumados de dolor, y este sentimiento los impulsa a ayudar a las víctimas. Pero todos nosotros, sea que nos sintamos capacitados o no, debemos de estar dispuestos a acercarnos a los necesitados. Por lo general, el regalo más grande que podemos ofrecer es, simplemente, estar disponibles para ellos.

Oración

Como dijo Pablo en 2 Corintios 1: 3-4 “Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren”. Amén

Únenos

*1 ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es
Habitar los hermanos juntos en armonía!*

*3 Porque allí envía Jehová bendición,
Y vida eterna.*

Salmo 133:1, 3b

En 1893, Katharine Lee Bates, profesora de Massachussets, visitó Colorado Springs, en Colorado. Mientras contemplaba la gloriosa vista desde la cúspide del Pike`s Peak ella escribió un poema donde detallaba la inmensidad y majestuosidad de nuestra tierra. Tiempo después Samuel A. Ward compuso la música que acompañaría el poema de Miss Bates y así nació la canción que conocemos hoy. Estos son algunos de los pensamientos:

Cuan bellos son los cielos espaciosos,

los trigales dorados que ondean,

el color púrpura

sobre las praderas llenas de fruto

¡América, América!

Dios vertió su gracia sobre ti

y coronó tu bondad con hermandad

de mar a mar¹.

Un biógrafo dice que Miss Bates a menudo insistía en que: —A menos de que coronemos nuestra bondad con hermandad, qué otro valor perdurable podrían tener nuestros cielos espaciosos, nuestros dorados trigales que ondean, nuestras majestuosas montañas o

nuestras praderas llenas de frutos? —Entonces ella añadiría—: Debemos de juntar la grandeza de nuestro país con la bondad de una forma de vida piadosa².

La hermandad es ese sentido de unidad que enlaza a los estadounidenses, a pesar de sus diferencias. Nosotros declaramos en nuestro voto de lealtad a la bandera que somos “una nación bajo la mano de Dios, indivisible, con libertad y justicia para todos.” Como ciudadanos de este país, disfrutamos de grandes libertades personales, pero en aras de conservar esas libertades debemos de unirnos para enfrentar la adversidad.

Elmer Davis, jefa de la oficina de información, durante la Segunda Guerra Mundial escribió: “Nuestros antepasados pagaron un alto precio para obtener esta libertad y solo se podrá conservar bajo eterna vigilancia, este es el precio que hay que pagar por ella.”

Los padres fundadores de la patria estaban muy conscientes del precio de la libertad. Y cada vez que en cualquier lugar del mundo se emprende la guerra a gran escala, se nos recuerda esta verdad. Durante los difíciles días de la Primera Guerra Mundial, “La bella América” se convirtió en una muy popular canción, fomentando el orgullo y la lealtad entre los estadounidenses. Hoy en día, todavía nos unimos a ondear las banderas y cantar esta canción, como recientemente yo (Quin) fui testigo en mi ciudad, en una transitada esquina de la calle, precisamente bajo la sombra del Pike`s Peak.

Lo más importante que debemos recordar mientras expresamos nuestros sentimientos patrióticos es mantenernos alertas. Nuestro gobierno y líderes militares siempre vigilantes de proteger esta Nación y nosotros atentos en oración, haciendo nuestra parte para que el país se mantenga unido.

Oración

Señor, gracias por nuestra libertad y por las bendiciones que nos has dado. Ayúdanos a cumplir las responsabilidades que conllevan estas bendiciones. Únenos en un solo corazón y un solo propósito bajo tu voluntad. Dios, por favor derrama tu gracia sobre nosotros, ¡de costa a costa!

Fortalece nuestro sistema judicial

*Porque Jehová es justo, y ama la justicia;
El hombre recto mirará su rostro.*

Salmo 11: 7

Uno de los papeles que se le atribuyen a Dios es el de Juez. El ama la justicia y siempre juzga equitativamente. Como nos dice el profeta Miqueas, El nos pide hacer justicia y amar misericordia (Miqueas 6: 8). Pero somos falibles y llenos de pecado, no siempre actuamos con justicia. A pesar de eso, Dios ha encomendado a seres humanos a ser los jueces de la tierra y administrar justicia.

El Primer Libro de Reyes relata que cuando Salomón era el rey de Israel, mostró su amor por el Señor, andando de acuerdo a los estatutos de su padre David. Como resultado, el Señor se le apareció a Salomón en un sueño y le dijo que le pidiera cualquier cosa.

Entonces él le respondió: “Y tu siervo está en medio de tu pueblo al cual tú escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande? (1 Reyes 3: 8-9).

Por cuanto el deseo de Salomón fue pedir discernimiento para juzgar, esto complació al Señor y Él concedió el deseo del rey. Además, Dios le dio riqueza y honor, aunque Salomón no lo había pedido. Años antes, el rey David, padre de Salomón, escribió muchos salmos exaltando el amor que Dios tiene por la justicia. Tal vez fue de allí donde Salomón aprendió.

En contraste, tenemos la parábola con la que Jesús les enseñó acerca del juez injusto quien no tenía temor de Dios ni se preocupaba por las personas, como en el caso de la mujer que, con mucha insistencia, se presentaba ante él suplicando que le hiciera justicia contra el

adversario de ella. Al final, le hizo justicia pero no con el afán de ser realmente justo sino para lo dejara de importunar (Lucas 18: 1-5).

Esta historia muestra la diferencia entre la justicia de Dios como juez que hace “justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche” (Lucas 18:7), y la injusticia del juez quien no considero hacer verdadera justicia.

Como es evidente en esa parábola, no todos los que son elegidos o nombrados dentro del sistema judicial de una Nación cumplen con sus deberes con integridad divina. Pero aun así, todos tienen su puesto por el propósito de Dios. Mientras enfoca sus oraciones en el vasto sistema de justicia de nuestra nación, apréndase los nombres de los nueve magistrados de la Corte Suprema, también los de los jueces de su localidad, y ore por ellos mencionándolos uno por uno. Ore por el procurador general y los miles de agentes federales que trabajan bajo las órdenes de él.

Ore para que la justicia no se pervierta (Deuteronomio 16: 19), no se retenga (Deuteronomio 27: 19), no sea burlada (Proverbios 19: 28) ni rechazada (Éxodo 23: 16). Ore para que sigan a justicia (Deuteronomio 16: 20), para que se haga justicia en todo tiempo (Salmo 106: 3) para que sea entendida (Proverbios 28: 5) y buscada (Isaías 1: 17).

Ore para que cada miembro del sistema judicial de nuestra Nación no sea simplemente un administrador de justicia, sino que ame la justicia como Dios lo hace.

Oración

Señor, te pedimos que fortalezcas nuestro sistema judicial y a nuestros magistrados. Dales el deseo de hacer justicia y amar misericordia y de caminar humildemente junto a ti, nuestro Dios (Miqueas 6: 8). Amén.

Fortalece nuestro ejército

*17 No escondas de tu siervo tu rostro,
porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme.*

*18 Acércate a mi alma, redímela;
líbrame a causa de mis enemigos.*

Salmo 69: 17-18

Este salmo fue pronunciado como una súplica para que Dios tuviera misericordia y salvara de una multitud de enemigos al líder de una nación. Al parecer había una conspiración generalizada para atacar depravadamente a este líder. ¿No impresiona como una situación conocida y actual?

Ya ha pasado más de una década desde que los jóvenes estadounidenses, hombres y mujeres, mostraban gran interés en la milicia. La idea de ser reclutado y ser parte del Servicio Militar, les pasa por la mente a todos. Aunque actualmente, no se están reclutando personas para el servicio militar, a los hombres se les solicita que durante el mes subsiguiente a cumplir dieciocho años, se inscriban en el Servicio Militar. ¿Deberá activarse en el reclutamiento? Una escogencia al azar basada en la fecha de cumpleaños determinará el orden en que los hombres inscritos serían llamados a servir.

Según declaraciones de un oficial del Servicio Militar, más de seis mil hombres se inscribieron, a través de la Internet, el día en que ocurrieron los ataques terroristas³.

Un reclutador expresó:

“La gran cantidad de muchachitos se enfilan en el ejército porque son patrióticos: los estadounidenses tienen un ingenio profundo y constante; quizá no sea evidente, pero cuando se necesita salta a la vista”⁴.

Ya sea que tengamos o no un miembro de nuestra familia sirviendo en el ejército, tenemos no un deseo profundo, sino la obligación de orar por los miembros activos de la milicia. Podemos orar por su protección y bienestar, para tomar decisiones y sobre todo, para que desarrollen una relación personal con Dios por medio de la cual aprendan a escuchar la voz de Él.

Tanto la Biblia como los himnos inspirados, nos proporcionan guías para orar por nuestras fuerzas armadas. El himno “Padre eterno, fuerte para salvar”, uno de los más populares entre la milicia y en ocasiones llamado Himno del Ejército fue entonado por las bandas de la Armada y la Marina en el funeral del Presidente John F. Kennedy. Fue escrito por William Whiting en 1860, e incluye una oración pidiendo la protección de Dios. Una de sus estrofas dice:

Oh Trinidad de amor y poder.

Escudo de nuestros hermanos en tiempo de peligro, suelen ser

Del escollo y de la tempestad, del fuego y del adversario

Protégelos donde quiere que vayan

Y aun más incienso te vamos a soltar,

Y alabanzas de agradecimiento desde el cielo, la tierra y el mar⁵.

Cada vez que las noticias nos actualizan con un reportaje de las acciones de las fuerzas militares de los Estados Unidos, esto es un recordatorio que se nos hace para orar por nuestro país. Lo mínimo que podemos hacer para servirles a ellos es sostenerlos en oración.

Oración

Señor, oramos para que pongas Tu mano protectora sobre todos aquellos que sirven en las fuerzas militares de nuestro país. Sé su refugio, su fortaleza, su esperanza. Hazlos sentir las funciones individuales que desempeñan, que sus vidas tienen un propósito. Dios te pedimos que los regreses a salvo con sus familias y que los envuelvas con tu amor.

Enséñanos a apreciar nuestros héroes

Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.

Hebreos 6: 10

“Aunque la angustia esté en lo peor, Estados Unidos está en lo mejor”, dijo un comentarista de radio describiendo los días después del 11 de setiembre.

Realmente, hemos visto lo mejor. Se han oído historias acerca de ciudadanos comunes uniendo fuerzas con servidores públicos en las heroicas brigadas del rescate. Numerosos relatos acerca de héroes que han arriesgado sus vidas tratando de salvar personas que, por lo general, ni siquiera conocían; y por supuesto, que muchos de ellos perdieron sus vidas en el intento.

En aquel oscuro día, dos jóvenes que estaban en la primera torre, justo ocho pisos debajo de donde el avión impactó el edificio, iban bajando las escaleras tratando de ponerse a salvo se toparon con una mujer abandonada en una silla de ruedas en el pleno piso 68. En lugar de seguir su camino, ellos la colocaron en una silla liviana y con mucho cuidado fueron bajando las escaleras con ella, mientras el humo invadía el espacio por donde se desplazaban y las vigas de acero se habían empezado a derretir. Finalmente, lograron salir a la calle y pudieron llevar a la mujer a una ambulancia que estaba esperando. Un momento después el edificio empezó a derrumbarse y los hombres escaparon por sus vidas. Después de esto, se dirigieron a una iglesia cercana, entraron y dieron gracias por estar con vida⁶.

Ray Downey, el bombero de Nueva York con el mayor número de condecoraciones, estuvo en la escena de los hechos en el Centro Mundial. de Comercio Cuando el primer avión

se estrelló contra la torre que estaba hacia el Norte, él se reunió con el mayor y otros bomberos para elaborar un plan de evacuación y luego entró a esa torre para implementar el plan. La última vez que lo vieron, estaba en el vestíbulo de ese edificio, justo antes de que colapsara.

El 27 de setiembre, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos anunció que los empleados civiles de dicho departamento hubiesen resultado muertos o heridos en el atentado del 11 de setiembre, serían condecorados con la nueva medalla de la Defensa de la Libertad. Los miembros de las fuerzas armadas, muertos o heridos ese día en el Pentágono, recibirían el Corazón Púrpura. Para el Departamento de Defensa, y para nosotros mismos, todos ellos son héroes.

Lo mismo sintió el Presidente Bush cuando se presentó al Washington Hospital Center para visitar a las víctimas del atentado al Pentágono. Tratando de animar a un coronel que tenía quemaduras de gravedad en el 50% de su cuerpo, el Presidente se detuvo para hablar y orar con él. Entonces se ubicó a los pies de la cama del herido y lo saludó. El Presidente mantuvo el saludo hasta que el oficial, con las manos quemadas y vendadas, muy lentamente pudo devolverle el saludo. Por lo general, el oficial de menor rango es el que tiene que dirigir el saludo al mayor rango. Como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, esta fue la mejor manera en la que el Presidente Bush, mostró honor y respeto por el coronel herido.

Después que el avión impactó el Pentágono una oficial de pólizas de salud del Ejército puso al servicio las destrezas que tenía para el cuidado de quemaduras y como enfermera de traumatología. Instaló un centro de atención donde pudo ayudar a más de setenta y cinco personas, contando apenas con unos pocos implementos para primeros auxilios. Organizó a los

evacuados para que ayudaran cortando la ropa de las víctimas quemadas, aún antes de que el EMT (equipo de emergencias médicas) hubiese llegado⁸.

Un patrullero de estado de Virginia que ayudó a tres trabajadores del Pentágono a escapar del fuego y que luego tuvo que ser atendido en una Unidad de Cuidados Intensivos debido a que tenía quemaduras en la garganta dijo:

—No quiero ninguno de estos reconocimientos para héroes, solamente estoy muy contento de haber podido estar ahí para ayudar—⁹.

Nunca conoceremos todas las historias, pero saludamos a todos los hombres y mujeres, a los miles de servidores públicos que hoy son un ejemplo para nuestros niños y una inspiración para todos nosotros.

Oración

Señor, gracias por los héroes que no solo durante un día, sino que durante todo el año, ponen sus vidas en juego para salvar a otros. Consuela a todos los que hoy están sufriendo por haber perdido a uno de esos héroes. Bendice a aquellos que sobrevivieron pero que todavía están aterrorizados por la experiencia que enfrentaron. Señor, estamos agradecidos por todos y cada uno de ellos. Amén.

Danos esperanza

*Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová,
Y tome aliento vuestro corazón.*

Salmo 31: 24

El pastor John H. Gladstone tenía razón al afirmar:

En ninguna situación humana deja de existir la esperanza, si Dios ha sido tomado en cuenta, y el Señor está esperando que nosotros esperemos en él. El espera que nos demos cuenta de que cuando se nos acaban los recursos, él está ahí¹⁰.

La esperanza es un regalo que Dios nos da. Es lo que calma los vientos de la adversidad que amenazan con derribar nuestro barco. “Esperar” de acuerdo al diccionario significa, simplemente, “tener la expectativa de que un deseo se cumpla”. Aun en medio de los estragos y el caos, la esperanza es esa agitación que sentimos en nuestra alma y que nos motiva a sobrellevar el presente y a alcanzar el futuro.

Cuando el primer avión se estrelló contra una de las torres del Centro Mundial del Comercio, Jun Lee, una mujer de 37 años que estaba en medio de la multitud ubicada en la parte de debajo de ese complejo de edificios, supo que tenía que salir de ahí. Tenía nueve meses de embarazo con diez días de atraso, y usaba pantuflas por lo hinchado de sus pies. Le era muy difícil de caminar y ni siquiera podía contemplar la posibilidad de correr.

Mientras pensaba: “Tengo nueve meses de embarazo, voy a morir”, huyó del lugar lo más rápido que pudo, y en medio del caos que había en la calle, se alejó de las torres. Se cansó muy rápido, pero tuvo que continuar porque no había un lugar donde pudiera detenerse.

Caminó diez cuerdas más o menos, hasta encontrar un hotel en donde pudo refugiarse y de ahí, llamó a su esposo. Mas tarde, él llegó y reservaron una habitación. Poco tiempo después, el hotel se quedó sin electricidad y servicio telefónico.

A medianoche, Jun Lee comenzó a tener contracciones fuertes. Temiendo la posibilidad de que se presentara el parto en la oscuridad y sin un doctor cerca, la pareja se dirigió hacia el hospital más cercano; tres kilómetros a pie en medio de las calles desérticas, cubiertas de cenizas. Fue un largo, difícil y pesado viaje de hora y media, pero lo lograron. Y ocho horas más tarde la bebé Elizabeth, había nacido.

“Jamás pensé lo feliz que estaría al ver esta bebé” dijo la madre¹¹.

El nacimiento de un bebé siempre es digno de celebración; pero la llegada al mundo de esta bebé llenó los encabezados de los diarios. Su historia se convirtió en un extraordinario símbolo de esperanza en medio de días de gran confusión y angustia. Como dijo el poeta estadounidense Carl Sandburg: “Un bebé es la muestra de que Dios piensa que el mundo debe continuar”. Todos fuimos fortalecidos y animados por la esperanza que la vida de esta pequeña nos trajo.

No importa cuán difícil sea la vida, nunca permitamos que las circunstancias nos convenzan de que ya no hay esperanza; recuerde constantemente que las cosas buenas están a la vuelta de la esquina. Permita que su esperanza aumente, y no que disminuya. Esto le dará la capacidad de mantenerse estable.

Oración

Señor gracias, porque la esperanza que tenemos en Ti es el apoyo de nuestras almas. Ayúdanos a aferrarnos a Ti, en medio de la oscuridad, para poder encontrar el rayo de esperanza que nos guiará a un futuro lleno de justicia. Amén.

4

Plegaria por nuestros líderes nacionales

Parto sin saber si alguna vez regresaré con una faena por cumplir mayor que la que he realizado en Washington. Sin la ayuda de ese Ser Supremo, al que alguna vez le hice caso, no podría tener éxito. Con esa ayuda no hay manera de que fracase. Confiando en que El irá conmigo, se quedará con ustedes y que está en todo lugar, tengamos la profunda esperanza de que todo saldrá bien.

Abraham Lincoln, en el discurso de despedida en Springfield, Illinois, el 11 de Febrero de 1891 antes de partir de Washington.

Abraham Lincoln, al igual que muchos presidentes que lo antecedieron reconocía claramente la necesidad de pedirle ayuda a Dios para cumplir con las demandas y deberes propios del mandato presidencial. Muchos asuntos tienen que ser resueltos y literalmente, millones de personas, serán afectados por las decisiones que se tomen. Dependemos de Dios para que guíe a nuestros líderes nacionales, en tanto nosotros oramos por ellos con fervor.

Nuestro Presidente y su gabinete

1 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres;

2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.

I Timoteo 2: 1-2

Nuestro Presidente marca la pauta moral de nuestra Nación. Nos anima, cree en nosotros, ora por nosotros y confía en la tolerancia de los norteamericanos.

Solo escuchemos las palabras de aliento dichas por el Presidente George W. Bush en la sesión de Junta del Congreso, la noche del 20 de setiembre cuando recién se habían dado los ataques terroristas en nuestro territorio:

Esta noche somos un país que está en alerta al peligro y atento a defender la libertad. Nuestro sufrimiento se ha convertido en enojo y el enojo en resolución...los norteamericanos nos preguntamos: ¿Por qué ellos, los terroristas, nos odian? Ellos odian lo que ven, precisamente aquí, en esta cámara, un gobierno elegido en forma democrática. Allá sus líderes se eligen a si mismos. Ellos odian las libertades que tenemos: nuestra libertad de religión, nuestra libertad de expresión, nuestra libertad al voto, a congregarnos, a no estar de acuerdo con todos... Por favor continúen orando por las victimas del terrorismo y sus familias, por los soldados y por nuestro grandioso país. La oración nos ha consolado en medio del dolor y nos fortalecerá para el viaje que tenemos por delante... Esta noche, agradezco a mis compañeros estadounidenses por lo que han hecho y por lo que harán.

El Presidente agradeció específicamente a los miembros del Congreso por su unidad y apoyo; después levantó la placa de policía que había pertenecido a George Howard, un oficial de la Autoridad Portuaria de Nueva York, quién murió en el Centro Mundial de Comercio mientras trataba de salvar a otros. “La llevaré como un recordatorio de las vidas que se perdieron y de que este asunto no ha terminado” dijo. No me olvidaré de la herida causada a nuestro país, y de quienes la causaron. No me voy a rendir. No voy a descansar. No voy a ceder en emprender la lucha por la libertad y la seguridad. Para todo lo que tenemos delante de nosotros, que Dios nos conceda sabiduría; y que sea Él quien vigile a los Estados Unidos de Norteamérica”.

El presidente de la Nación es nuestro Presidente Ejecutivo, el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, el Jefe de Estado y el Negociador de Tratados y de Comercio. Él establece las Políticas Externas, elabora los anteproyectos de la legislación y es el líder de su partido político. Prácticamente cada decisión que toma tiene implicaciones a nivel nacional y a nivel mundial.

Con el aval del Senado, él nombra a los miembros de su Gabinete, quienes lo aconsejan cuando debe de tomar decisiones políticas cruciales. Además, ellos resuelven los asuntos importantes, con respecto a las situaciones internas y externas que afectan la Nación entera. ¡Qué gran responsabilidad la de estos líderes. Asumamos el reto de orar por ellos!

Oración

Señor, por favor, dale a nuestro presidente claridad, revelación y sabiduría para gobernar nuestra Nación. Que él se apoye en tu fuerza y en tu guía para tomar cada decisión. Dale sabiduría a los miembros del gabinete, que son los que aconsejan a nuestro presidente y los que tratan de cumplir, fielmente, sus labores para el beneficio de nuestro país. Señor te pedimos que tengas misericordia de los Estados Unidos y de todo lo que tenemos que enfrentar de ahora en adelante. Amén.

El Congreso

...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Filipenses 2: 13

La oración fue la primera piedra de nuestra historia norteamericana. Los líderes, no solo oraban abiertamente, sino que además alentaban en numerosas ocasiones a la gente de esta creciente Nación a que oraran. Por ejemplo, el 18 de octubre de 1780 el Congreso Continental publicó una Proclamación del Día de Acción de Gracias después que se descubrió la conspiración de Benedict Arnold para traicionar a George Washington. De manera similar, el presidente George W. Bush promulgó el Día de Oración y Conmemoración, tres días después de la reciente tragedia nacional.

El Congreso de los Estados Unidos, establecido con la Constitución de 1789 está, hoy en día, compuesto por dos cámaras. Por una parte, el Senado con cien miembros en el cual cada Estado, sin importar su tamaño, es representado por dos senadores; la otra es la Cámara de Representantes con 435 miembros cuyos delegados son elegidos por el pueblo. Estos dos organismos juntos, se conocen como la rama legislativa o los fabricantes de las leyes. Sus deberes van desde asuntos como la Imprenta Nacional hasta la administración del presupuesto general del país. Otras agencias también son responsables ante el Congreso, y el Presidente de la Nación le propone al Senado algunos convenios y nombramientos para su oportuna aprobación. Al inicio de cada Sesión anual, el Presidente pronuncia el Discurso de la Unión del Estado en el cual describe el programa legislativo que a él le gustaría que el Congreso

tenga en cuenta. Luego propone un presupuesto anual para que el Congreso lo tome en consideración.

Los liberales y los conservadores, debates y desacuerdos, diferencias bipartidistas son asuntos que con frecuencia brotan en el Congreso. Con tantos problemas por resolver, por someter a votación, en ocasiones la razón queda de lado, dando lugar a agitadas emociones.

Ante tantas responsabilidades otorgadas, es sumamente importante que cada uno de nosotros:

- Sepamos quienes son los senadores y representantes de nuestro Estado y oremos por ellos; incluso podríamos enviarles una nota de motivación de vez en cuando.
- Oremos para que todos los miembros del Congreso reciban sabiduría.
- Oremos para que dejen de lado las rencillas personales y aprueben las leyes que beneficien el país.
- Mostremos honradez en las elecciones y le pidamos a Dios que nos de sabiduría cuando vamos a votar.

En el despertar de nuestra Nación ante la reciente tragedia, vimos a los miembros del Congreso trabajando juntos, traspasando las fronteras partidistas, aprobando una propuesta, dándole apoyo y autoridad al presidente para que él tomara las medidas que considerara necesarias. Aun cuando el presidente tiene la potestad legal para actuar, éste fue un buen gesto de parte de ellos. Desde el momento de la tragedia, ambos partidos se han propuesto estar unidos, dejando los desacuerdos de lado. En esta manera, ellos son dignos de nuestra gratitud... y nuestras oraciones.

Oración

Señor, dales la capacidad a todos aquellos que fungen como nuestros representantes en el Congreso, aprobando las leyes que nos atañen a todos, de tomar decisiones prudentes, máxime cuando nuestro país está en crisis. Que sean íntegros y que dirijan nuestra Nación con dignidad y justicia. Amén.

Líderes militares

Con él está el brazo de carne, mas con nosotros está Jehová nuestro Dios para ayudarnos y pelear nuestras batallas. Y el pueblo tuvo confianza en las palabras de Ezequías rey de Judá.

2 Crónicas 32: 8

En una entrevista con *Christianity Today*, el general pensionado H. Norman Schwarzkopf expresó, que más que la competencia, el mayor atributo de los grandes líderes, incluidos los líderes militares, es el carácter. Él dijo:

Esto está por encima de todo. Ciertamente, la competencia es importante pero si tienes que sacrificar alguna, preferirás dejar de lado la competencia antes que el carácter. En estos días tan inciertos que está enfrentando nuestra nación, echamos un vistazo a nuestros líderes militares; y haciendo esto, oramos para que sean hombres y mujeres de carácter¹.

Schwarzkopf siente que el liderazgo en la milicia es un llamado, como lo es en la iglesia. “Es creer en servir a alguien más que a uno mismo, sirviendo a una causa más noble. En nuestro caso, lo hacemos por obligación y honor porque estamos sirviendo a nuestro país”.

Manifestó tal cosa para infundir confianza en la gente que está enfrentando una situación de temor, el líder tiene que saber cuando se acerca el peligro; pero aun así, él es quien dirige la situación. “La actitud correcta es: enfrentamos lo que nos está causando temor, y permanecemos”.

También dijo que un buen líder tiene que impartir fe a las personas que están bajo sus órdenes: fe en el líder, fe en la causa, fe en ellos mismos y por último, fe en Dios. "Porque si la causa es en verdad justa, la persona permanecerá hasta el final"².

El general Dwight D. Eisenhower, el máximo jefe de las fuerzas aliadas durante la Segunda Guerra Mundial, entendió esto muy bien. En la noche del 10 de julio de 1943, él estuvo en el territorio de Malta observando la armada de tres mil barcos navales que él había ordenado para la batalla. El general saludó a sus hombres mientras ellos se encaminaban hacia Sicilia, después inclinó su cabeza para orar. Volviéndose hacia el oficial que estaba junto a él, le comentó: "Viene un tiempo cuando usted ya ha usado su cerebro, su entrenamiento, la técnica que ha aprendido y la muerte ya ha sido repartida..., los eventos pasan a estar en las manos de Dios, y ahí tienes que dejarlos"³.

Recientemente yo (Quin), viajando en avión, me senté al lado de un militar. Le dije cuánto apreciaba el sacrificio que él hacía por nuestro país y que yo oraba por nuestras fuerzas armadas. Él me miró con incredulidad. Nunca nadie le había dicho cosa semejante. Pero eso no le impidió responderme y dijo: "No deje de orar".

Los soldados rasos, miembros de nuestra milicia, necesitan líderes que les inspiren confianza y que los motiven a creer que luchan por una causa justa. Podemos orar para que Dios levante hombres y mujeres poderosos en honor, carácter, competencia y coraje para tiempos como el que vivimos en la actualidad.

Oración

Señor, a través de la historia, has levantado líderes militares; son parte de tus siervos escogidos. Dales sabiduría para liderar, para tomar decisiones de vida o muerte. Que tu favor esté sobre ellos y sobre nosotros. Porque en ti confiamos. Amén.

Administradores de los medios de transporte

*Jehová guardará tu salida y tu entrada
Desde ahora y para siempre.*

Salmos 121: 8

Inmediatamente después de los atentados terroristas, “los cielos de Estados Unidos se cerraron”, como dijo un periodista del *Washington Post*⁴. Los aeropuertos se cerraron y todos los vuelos fueron cancelados. Cuando los aeropuertos abrieron, una semana después, incontables viajeros se quedaban en sus casas. Los cielos ya no eran amistosos.

La industria aérea ha recibido un fuerte golpe, de la misma manera en que sucedió en 1991 durante la Guerra del Golfo Pérsico. Pero esta vez es diferente. Esta vez nos sentimos inseguros en todas partes, no solo en el aire. ¿Y qué si nuestros enemigos nos atacan en las autopistas? ¿y qué si atacan los subterráneos? ¿acaso los trenes serán los próximos? ¿y los autobuses? ¿están seguros nuestros puentes, túneles y puertos?

A principios del Siglo XXI, los Estados Unidos, incluidos Alaska y Hawái, tenían 14 572 aeropuertos, 22 puertos y bahías, 149.129 millas de vía ferroviaria, 3.944.605 millas de autopistas y 25.482 millas de canales navegables tierra adentro (sin incluir Great Lakes)⁵. Imagínese el trabajo de vigilar esta vasta red.

Pero Dios conoce cada pulgada, cada gota de agua, cada partícula de concreto. Robert Nelson Spencer escribió las siguientes palabras para que se cantaran como un verso adicional, del ya apreciado himno “Padre Eterno, fuerte para salvar” también conocido como el Himno del Ejército:

*Oh Cristo, Señor de montes y llanuras,
Por donde siempre transitamos
Por el paso de la montaña, por el llano del valle:
Donde quiera que nuestros hermanos vayan,
Guárdalos bajo tu mano protectora
De cualquier peligro que tengan que enfrentar.
Ante tu trono humildemente nos inclinamos:
Para que extiendas sobre nosotros tu gracia salvadora.*

Estas palabras escritas por Spencer, nos recuerdan que Dios es Señor sobre lo alto y lo bajo. Él ve nuestro ir y venir, ahora y siempre. Él también tiene cuidado de los que son responsables de vigilar nuestras autopistas, las vías marítimas, e incluso de nuestros cielos para que los viajes sean seguros; y todo esto incluye desde el ministro de transportes hasta los choferes de bus.

Mientras ellos velan por restaurar y mantener la seguridad y la confianza, oramos para que Dios les de sabiduría y cobertura:

- al ministro de transportes por ser quien dirige a todos los que están bajo sus órdenes;
- a los jefes militares de las líneas aéreas;
- a los pilotos, a los tripulantes de cabina, a las sobrecargos y a quienes trabajan en las torres de control;
- a los administradores de los aeropuertos y al personal de seguridad;
- a los trabajadores de las vías ferroviarias;

- a las autoridades que trabajan en los puertos;
- a los que trabajan en las autopistas;
- a los choferes de taxis, buses, y camiones.

Los estadounidenses estamos nuevamente conscientes de que cada vez que abordamos un avión, un bus, un tren, cada vez que tomamos un taxi o un transporte colectivo, estamos poniendo nuestras vidas en las manos de otros. Probablemente, dábamos por un hecho que disfrutábamos de un excelente sistema de transporte. Pero ahora, más que nunca, nos damos cuenta de que dependemos de la protección de Dios y de que somos responsables de orar por los que trabajan arduamente y para que nuestros medios de transporte sean seguros.

Oración

Señor, nos sentimos vulnerables, pero sabemos que tú nos protegerás en cualquier lugar adonde vayamos. Te pedimos que tu mano protectora este sobre nosotros en cada viaje que emprendamos, pero especialmente que tu mano esté sobre aquellos en los que hemos confiado nuestra seguridad. Amén.

Por los oficiales de inteligencia y seguridad

Josué hijo de Nun envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí.

Josué 2:1

Durante la Revolución de las Trece Colonias, ambos bandos, las fuerzas Inglesas y las estadounidenses se enviaban información acerca de las estrategias de sus contrincantes a través de cartas que enviaban por medio de redes de espías. Los espías ingleses idearon medios muy inteligentes para esconder sus mensajes. Ellos insertaban cartas en el cañón de plumas muy grandes, también las pegaban cosiéndolas a botones, incluso las insertaban como relleno dentro de pequeñas bolas de plata, del tamaño de balas para rifle.

Cuando el espía británico Daniel Taylor fue capturado en New Windsor se tragó la bola de plata que llevaba. Los que lo capturaron lo obligaron a vomitar, pero cuando lo hizo sostuvo la bola en la boca y se la tragó de nuevo. Hasta que un general estadounidense lo amenazó con ahorcarlo y sacarle el mensaje directamente del estómago, Taylor decidió vomitar de nuevo y entregar la bola. Tiempo después, lo llevaron a la corte marcial para luego ser ejecutado.

En cualquier guerra, asegurarse la victoria sobre el enemigo requiere de seguridad rigurosa y el uso de los medios más modernos para obtener información secreta. En la milicia, cuando se habla de *inteligencia*, se refiere al proceso de conseguir información secreta acerca del enemigo. Pero adquirir ese tipo de información implica un riesgo. Los que sirven en esta área, constantemente ponen sus vidas en juego por la seguridad de los demás ciudadanos estadounidenses.

En esta guerra donde nos enfrentamos al terrorismo, mantengámonos en oración por aquellos que se encargan de los trabajos peligrosos, por obtener información secreta del enemigo y por mantener la seguridad en la Nación. Oremos por:

- el Ministro de Justicia;
- los directores y los agentes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA);
- el Bufete Federal de Investigación (FBI) y sus agentes;
- el personal militar que trabaja con criptografía y códigos de comunicaciones;
- los directores y el personal de la Agencia de Seguridad Nacional.

Oremos para que:

- Dios promueva hombres y mujeres íntegros y leales, que no se fatiguen de hacer su trabajo;
- los secretos de nuestros enemigos sean descubiertos y los planes malévolos de ellos sean frustrados;
- Dios proteja nuestros secretos y desenmascare a los espías en nuestras propias filas.

La seguridad nacional es un asunto del que el estadounidense promedio no ha tenido que preocuparse, especialmente desde que cayó el comunismo europeo. Quizá el crecimiento económico y la prosperidad sin precedentes de la que hemos gozado, nos embaucó en un sentido falso de seguridad. Pero todo eso ha cambiado ahora. Las políticas promulgadas por las agencias de seguridad e inteligencia recaen sobre cada estadounidense, y nosotros debemos de apoyarlas.

Oración

Señor, de todas las armas, estrategias y medios para obtener información secreta, Tú nos ha dado la oración como la herramienta más poderosa y efectiva a nuestra disposición. De esta manera, oramos para que Tú nos ayudes a conocer a nuestro enemigo. Aun más importante, te pedimos que nos ayudes a conocerte a ti. Porque conocerte a ti es la más grande medida de seguridad que podemos tener. Amén.

5

Orando por nuestras familias

La familia siempre ha constituido la piedra angular de la sociedad estadounidense. Nuestras familias se nutren, preservan y transmiten a las nuevas generaciones los valores que compartimos y estimamos, valores que son el fundamento de nuestras libertades. Es en la familia donde aprendemos nuestra primera lección acerca de Dios y el hombre, el amor y la disciplina, los derechos y los deberes, la dignidad y la flaqueza humana.

Ronald Wilson Reagan, en su libro *El renacimiento de América*.

La historia de la humanidad comienza con una familia, Adán y Eva y sus hijos Caín y Abel. Los miembros de este primer hogar que aparece en las Escrituras, tuvieron problemas para ponerse de acuerdo entre ellos, igual como sucede en la actualidad en muchos núcleos familiares. Pero Dios se preocupa profundamente por las familias. Él hizo todo lo posible por salvar la de Noé. A Dios le siguen importando las relaciones familiares hoy en día, y mientras oramos, Él puede ayudarnos a resolver los problemas que enfrentamos.

Oremos por nuestras iglesias y líderes espirituales

Busqué la clave de la grandeza y el arte de los Estados Unidos en sus puertos...en su tierra fértil y en sus ilimitados bosques, en sus ricas minas y en su vasto mundo comercial; en su sistema escolar educativo y sus instituciones para la enseñanza. Busqué también en su Congreso democrático y su inigualable Constitución.

Pero hasta que visité a las iglesias y presencié sus púlpitos arder de justicia, entendí el secreto de su talento y su poder. Los Estados Unidos es un país grande porque es un país bueno, y si alguna vez cesa de ser bueno, cesará de ser grande.

Alexis de Tocqueville (1805-1859) Historiador Francés que llegó a los Estados Unidos, en 1831, a observar los habitantes y las instituciones estadounidenses.

Los líderes espirituales van adelante en las comunidades estadounidenses, guiándolas y enseñándoles cómo mostrar la gracia, misericordia y compasión que hay en el corazón de Dios. Nos motivan a reconocer nuestra responsabilidad de compartir las buenas nuevas, de dar de comer al hambriento y de vestir al desnudo. Debemos de cumplir con nuestra responsabilidad de orar por los líderes espirituales y sus familias.

La humildad nos conduce al arrepentimiento

si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

2 Crónicas 7: 14

En la cita anterior, Dios se le aparece a Salomón y le dice que Él ha escuchado su oración, pero Dios también hace hincapié en la importancia del arrepentimiento, una clave crucial para una Nación que espera disfrutar del favor de Dios. Nuestros líderes espirituales, principalmente los pastores, tienen la responsabilidad de guiar a sus congregaciones a discernir cuales son los planes que han nacido en el corazón de Dios para ellos y para su Nación, incluyendo el arrepentimiento colectivo.

El pastor Dutch Sheets recuerda la experiencia suya en una reunión de oración de jóvenes en Washington D.C., a la que fue él con sus hijas adolescentes y en donde había unos 400.000 mas.

En cierto momento del día, cuando yo estaba orando con extremo arrepentimiento por los pecados que mi generación había cometido en contra de la generación más joven, empecé a sentir el profundo dolor que sentía Dios con respecto a estos pecados. Conforme me iba arrepintiendo... de lo que les habíamos hecho o transmitido a esta generación más joven, en un momento dado pensé que mi corazón se iba a estallar ...sentía el dolor de ellos, el corazón roto del Padre, y la vergüenza de mi generación...Era el dolor de la intercesión¹.

Poco después del ataque terrorista, el pastor Sheets dijo a su congregación:

Nuestro mensaje debe equilibrarse con sumo cuidado entre la gracia y la verdad. El deseo de Dios siempre es perdonar y redimir... convertimos de nuestro pecado, no resultar destruidos por su causa. Él es “lento para la ira y grande en misericordia” (Salmo 86: 15).

El pastor nos dio esta guía de oración:

- oren para que la Iglesia vea la necesidad de humillarse y arrepentirse;
- oren para que la Iglesia tenga la capacidad de responder a esta crisis, con gran sabiduría;
- rueguen que nuestra Nación regrese a Dios y crean que Dios lo puede hacer;
- pidan para que triunfe la misericordia de Dios (Santiago 2: 13);
- oren por la fortaleza en nuestra Nación, pero que ésta venga acompañada de un reconocimiento sincero de la gran necesidad espiritual que tenemos;
- oren para que el presidente Bush y otros líderes del Gobierno, entren en acción con gran sabiduría, y que tomen decisiones razonables;
- perdonen a todos aquellos que han sido injustos con nosotros, oren por justicia (no por venganza) para con los malvados (Ver Mateo 7: 1, Lucas 6: 37; Romanos 13: 4)².

Cuando Dios le habló a Salomón le dijo: “Si mi pueblo... se humillare y oraren”

(2 Crónicas 7:14). Parece claro que Él espera que su pueblo se arrepienta en nombre de la Nación y no solo cada uno por sus pecados personales. Esto requiere de profunda y, algunas veces, dolorosa humillación. Pero es bueno saber que Dios va a recompensar nuestro arrepentimiento con su gracia, tanto para nosotros como para nuestra Nación.

Oración

Dios misericordioso, confesamos que hemos pecado contra ti de palabra, de pensamiento y de acción; por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo nuestro corazón, ni hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. En verdad nos duele y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten misericordia de nosotros y perdónanos para que podamos deleitarnos en tu voluntad y andar en tus caminos, para la gloria de tu Nombre. Amén³.

Unidad y restauración

los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.

Isaías 58: 12

La iglesia tiene la oportunidad, como nunca antes, de avanzar espiritualmente en dos sentidos: cuidando su propia gente y llegando a aquellos que están buscando a Dios en una manera más profunda. Los ataques terroristas han llevado a muchas personas a las iglesias.

—Si usted me hubiera preguntado hace una semana si teníamos una iglesia que oraba constantemente, yo hubiera tenido que decir que no —aseveró una mujer en California—. Pero después del atentado, ahora puedo decir que sí. Esta semana, la gente se ha aglomerado en las iglesias para orar.

Inmediatamente después del derrumbe de las torres, los pastores del Tabernáculo de Brooklyn abrieron la iglesia, y la gente empezó a entrar para orar. Con el tránsito de la ciudad de Nueva York paralizado y los puentes cerrados, aquellos que escaparon de la zona de peligro, se vieron obligados a caminar. Cientos de personas, cubiertas de polvo y cenizas, se trasladaron desde Manhattan a través del puente de Brooklyn y se detuvieron en la iglesia.

—Hemos instalado puestos de agua para que los que vinieran pudieran tomar —dijo un miembro del equipo—. Oramos con algunos de ellos y les dimos toallitas húmedas para que pudieran limpiarse porque estaban muy sucios.

En Oregon, se dejaron abiertas continuamente las puertas de una iglesia, para que la gente pudiera llegar a orar. Un hombre que iba manejando por el vecindario, se sintió obligado a detenerse y entrar.

—Aunque crecí frecuentando esta iglesia, no había vuelto desde hacía más de 18 años —le dijo a uno de los trabajadores voluntarios—. Pero esta noche, cuando iba manejando por aquí, tuve que detenerme⁴.

—Este es el nuevo nacimiento de los Estados Unidos de América —dijo un estibador de Boston al tiempo que abrazaba una asta, en la vigilia interdenominacional de oración y solidaridad llevada a cabo en las afueras del ayuntamiento de Boston⁵.

Los líderes de los diferentes ministerios de todo el país han hecho un llamado a la oración, uniendo sus voces a la del presidente Bush, quien en su discurso para el Congreso y la Nación recalcó la importancia de la oración y citó el Salmo 23. En medio del impacto y la desgracia, los estadounidenses han mostrado un renovado interés en Dios. Las congregaciones están haciéndose cargo de los pobres, hambrientos y angustiados de sus comunidades, y respondiendo a ayudar en la obra en las ciudades más afectadas por los desastres. Ellos están brindando consejería a los afligidos y dándose, sacrificadamente, a aquellos que tienen necesidades afectivas y económicas.

Que nuestros líderes nos puedan enseñar a ser reparadores de portillos en las calles donde vivimos y reconstructores de los fundamentos de la oración. Que estemos deseosos de conocer mejor a Dios y de encontrar su voluntad y su camino para nosotros y nuestras familias.

Oración

Dios, te pedimos que haya unidad entre tu pueblo, especialmente entre tus líderes espirituales. Ayúdanos a todos a acercarnos más los unos a los otros para cubrir en amor a una nación y un mundo que están dolidos y angustiados. Queremos ser tus manos extendidas para aquellos que están en necesidad. Amén.

Agradecimiento por nuestros pastores

18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;

19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio,

Efesios 6: 18-19

El 14 de setiembre de 2001, los líderes espirituales de todos los movimientos religiosos en los Estados Unidos abrieron sus lugares de adoración y motivaron a los miembros de sus grupos a participar del Día Nacional de Oración y Conmemoración. Ellos ayudaron a nuestras comunidades a estabilizarse emocionalmente, al tiempo que nos lamentábamos con los que habían sufrido tan terribles pérdidas.

¿Ha pensado alguna vez en orar por los líderes religiosos de su ciudad? Ellos se identifican con nosotros en nuestras penas y alegrías. Llenos de fe, se mantienen orando por nuestras comunidades pero, a la vez, necesitan que nosotros los sostengamos en oración.

Cuando nuestra congregación (Quin) se comprometió a orar siempre y en forma específica por nuestro pastor, vimos como empezó a enseñar la palabra de Dios con mayor profundidad y discernimiento. Comenzó a compartir sus mensajes de esperanza con denuedo y gran compasión. Buscó otros pastores de la comunidad en un esfuerzo por lograr la unidad entre ellos. Ahora está involucrado en un nuevo ministerio de ayuda a los pobres y a las personas que viven en las calles.

Esta misma semana, cuando asistí al funeral de un joven de veinte años que murió en un accidente, vi cómo nuestro pastor lloraba abrazado a la familia del muchacho, lamentando su pérdida. Pero aún más importantes fueron las palabras de fortaleza que compartió, basadas

en las Escrituras, infundiéndonos la convicción de que este joven se nos había adelantado en nuestro camino al cielo. Su trabajo era consolar y ministrar y lo logro en forma completa y desinteresada.

Los ministros de nuestras iglesias unen parejas en santo matrimonio y nos ayudan a presentar nuestros hijos al Señor. Ellos consuelan a los deprimidos, visitan a los enfermos y ofician los servicios de quienes han muerto. Preparan prédicas, asisten a las reuniones de Junta, y se encargan de incontables detalles para mantener abiertas las puertas de la iglesia. Quienes están casados y con hijos, procuran ser buenos esposos y padres al tiempo que cumplen con las demandas de sus ministerios.

No obstante, por cuanto ellos también son seres humanos, día a día se enfrentan con problemas y preocupaciones iguales a las nuestras. Nuestros pastores están siempre cerca cuando necesitamos sentirnos fortalecidos, consolados y animados. ¡Como necesitan de estímulo y apoyo en oración! Detengámonos a orar por ellos.

Oración

Señor gracias por los pastores que interceden por nuestras necesidades y preocupaciones. Dales sabiduría, más allá de su experiencia, para resolver los asuntos que a diario tienen que enfrentar. Suple sus necesidades espirituales, físicas y emocionales. Bendícelos a ellos y a sus familias, con tu amor. Amén.

Mi lucha contra el temor

*Jehová es mi luz y mi salvación;
¿de quién temeré?
Jehová es la fortaleza de mi vida;
¿de quién he de atemorizarme?...
Porque él me esconderá en su tabernáculo
en el día del mal;*

Salmo 27: 1,5

Terror, miedo, pavor, espanto. ¡Que fácil es para nosotros sentirnos atrapados por esos sentimientos! Fe, confianza, seguridad en Dios, creer sin una prueba convincente. ¿Qué permitirás que se apodere de ti hoy? ¿El temor o la fe? Ambos parten de que algo va a suceder. El temor nos lleva a pesar que algo malo está por ocurrir. La fe nos da la convicción de que algo bueno nos espera.

Abraham Lincoln, durante su gira como abogado, viajó por muchos pueblitos donde se llevaban a cabo audiencias. Con frecuencia, esto significaba cruzar ríos incluyendo el Fox River, el cual tenía fama de turbulento y peligroso cuando llovía.

En una ocasión, después de tener muchas dificultades al cruzar varios ríos, el compañero de Lincoln dijo: “Si estos ríos han sido tan difíciles de atravesar, ¿qué nos esperará cuando lleguemos al Fox?”

En la posada donde se hospedaron esa noche, le preguntaron a un misionero itinerante qué si él tenía experiencia cruzando el Fox.

—Sí —les contestó—. Y he descubierto un secreto que siempre tengo en mente: Nunca lo cruzo *antes de* llegar a él.

Muchos en nuestra Nación temen al futuro. Tememos a los actos de terrorismo que puedan suceder. Tememos abordar un avión. Tememos quedarnos sin trabajo y perder nuestras garantías laborales. Tememos a las armas biológicas, a las enfermedades, a la muerte.

En la mayoría de los casos, todo aquello que nos aterroriza, nunca llega a suceder o cuando suceden descubrimos que la fortaleza que Dios nos da, nos ayuda a soportarlas. Aquí tenemos un antídoto bíblico contra el miedo: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:6-7).

En nuestros momentos de temor, podemos proclamar la Palabra de Dios, para recordarnos a nosotros mismos, que nuestro Dios nos ayuda a vencer el miedo. Él promete que nunca nos dejará ni nos abandonará (Hebreos 13: 5).

Oración

Señor, ayúdame a aprender que no debo de cruzar los ríos antes de llegar a ellos. Gracias porque, debido a tu promesa, no tengo que vivir bajo una nube de temor. Se que tu gracia es suficiente para cada necesidad. Ayúdame a confiar plenamente en ti. Amén.

Ayúdame a perdonar a mis enemigos

Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.

Marcos 11:25

Cuando empiezo mi período de oración personal, mi devocional, encuentro necesario confesar delante de Dios, cualquier falta de perdón, actitud de juicio, desacuerdo, falta de fe o lo que le desagrada a Él.

Yo debería entregarle al Señor toda esa basura, como es la falta de perdón, que por su gran tamaño obstruye mi canal de comunicación.

El perdón puede verse desde diferentes perspectivas:

- perdonar una deuda;
- perdonar una falta u ofensa;
- renunciar al deseo de vengarse o de castigar a alguien;
- conceder un favor sin esperar nada a cambio;
- soltar, liberar, desencadenar.

Si no perdono, me ato a esa persona o situación y al dolor, a la herida emocional y a las consecuencias que todo esto conlleva. Un sabio dijo: “Perdonar es como absolver a un acusado, justificándolo aunque sea culpable y tratándolo de la manera que se trata a un inocente”. Cuando perdono eso no significa que mi agresor ha quedado libre, sino que yo he quedado desencadenada. He renunciado al deseo de vengarme. En el fondo, mi falta de perdón me había encerrado en una prisión de la que ya me he liberado.

Por ejemplo, tuve que perdonar a mi padre por abandonar a mi madre con cuatro hijos, cuando yo era joven. Tuve que perdonar al matón del barrio por atemorizar a un niño; a la maestra que juzgó mal a mi hijo; a una pariente que maltrató a un miembro de mi familia.

Perdonar es un acto de voluntad, no una emoción. Es una decisión, una determinación, un acto de amor. Mi labor es perdonar, aun cuando no sienta la emoción de hacerlo. La labor de Dios es sanarme.

Oración

Dios, en vista de quiero escuches y contestes mis oraciones, decido perdonar a todos aquellos que me han herido y me han dañado. Dependo de ti para ser sanada. Señor, quédate conmigo mientras atravieso este proceso.

NOTAS

CAPITULO 1

1. *USA Today*, 21 de Septiembre, 2001
2. *People Weekly*, 24 de Septiembre, 2001 (Vol. 56, No. 13), 116, 132.
3. “La oración es nuestra línea de esperanza”, dijo el pastor a los neoyorquinos Susan Barton, *North Texas United Methodist Review*, 28 de Septiembre, 2001 (Vol.4, No.8), 1
4. *People Weekly*, 24 de Septiembre, 2001 (Vol. 56, No.13), 128.
5. Adoptado de *Our National Anthem* por Stephanie St. Pierre, (Brookfield, CT: Millbrook Press, 1992), 16-20; y *America’s God and Country Encyclopedia of Quotations*, William J. Feder, ed. (Fame Publishing, 1996), 351.
6. “The Star Spangled Banner” Sir Francis Scott Key, 1814.
7. Philip Yancey, *Encontrando a Dios en lugares inesperados* (Ann Arbor, MI: Servant, 1997), 92
8. “Y Puede Ser,” Charles Wesley, 1738.
9. Elisabeth Elliot, *Preguntándole a Dios ¿Por qué?* (Viejo Japón, NJ: Revell, 1989), 18.
10. Adaptado de *Guía para la Mujer para pasar pruebas difíciles*, por Quin Sherrer y Ruthanne Garlock, (Ann Arbor, MI: 1998), 212-214

CAPITULO 2

1. Adaptado de *Los Milagros pasan cuando uno ora*, por Quin Sherrer (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997), 143-144.
2. Tomado de una entrevista personal con Ruthanne Garlock. El nombre de la persona ha sido cambiado. Utilizado con permiso.
3. *El libro de la oración común* (Nueva York: The Seabury Press, 1979).
4. Citado del *USA Today*, del 21 de Septiembre, 2001, de *Daily Illini*, University of Illinois, Champaign, IL.
5. De una entrevista en el *CBS Early Show*, 13 de Septiembre, 2001, de un pedazo enunciado como “¿Dónde está Dios?” tomado de <www.cbsnews.com/earlyshow>

CAPITULO 3

1. “América la Bella,” Katherine Lee Bates, 1893.
2. Kenneth W. Osbeck, *101 más. historias del Himno* (Grand Rapids, MI: Kregel Publishing, 1985), 34-35.
3. Lew Brodsky, un bachiller Selective Service Oficial, citado por la Associated Press en el *Denver Post*, 30 de Septiembre, 2001.
4. Ibid.
5. “Padre Eterno, Fuerte para Salvarnos,” William Whiting, 1860.
6. “Precious Mettle,” *People Weekly*, 1 de Octubre, 2001 (Vol. 56, No. 14), 22-24
7. “Honrando al caído, consolando a los amigos,” *People Weekly*, 1 de Octubre, 2001 (Vol. 56, No. 14), 71.
8. *People Weekly*, 1 de Octubre, 2001 (Vol. 56, No. 14), 29
9. *People Weekly*, 1 de Octubre, 2001 (Vol. 56, No. 14), 30
10. Douglas Connelly, *Sabiduría desde el corazón de un pastor* (San Francisco, CA: Jossey-Bass, 2001), 186.

11. *People Weekly*, 1 de Octubre, 2001 (Vol. 56, No. 14), 96

CAPITULO 4

1. "Operation Courage," una entrevista con H. Norman Schwarzkopf, *El Diario para el Liderazgo*, Primavera 1997.
2. Ibid.
3. *American's God and Country Encyclopedia of Quotations*, William J. Federer, ed. (Fame Publishing, 1996), 226.
4. Cindy Loose y Gary Lee, "Los Cielos Cerrados de América," *The Washington Post*, 16 de Septiembre, 2001, E01.
5. *World Fact Book*. Washington, DC: Central Intelligence Agency, 2000; Bartleby.com, 2000.

CAPITULO 5

1. Adaptado de "Guía para la Mujer para pasar pruebas difíciles," escrito por Quin Sherrer y Ruthanne Garlock, (Ann Arbor, MI: 1998), 34-35.

CAPITULO 7

1. Dutch Sheets, *La Guía Para los Principiantes en Intercesión* (Ann Arbor, MI: Servant, 2001), 171.
2. Tomado de <www.dutchsheets.org>.
3. *El libro de Oraciones Comunes*.
4. Tomado de una entrevista personal a Ruthanne Garlock. Su uso ha sido autorizado.
5. Jamie MacDonald, como citó en "We Shall Overcome," Kenneth Auchincloss, *Newsweek Special Report* magazine, 24 de Septiembre, 2001, 20.
6. Craig Brian Larson, ed., "Ilustraciones para Orar y Predicar", *Leadership Journal* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1993), 111.
7. *People Weekly*, 1 de Octubre, 2001 (Vol. 56, No. 14), 72.

INFORME DE INVESTIGACIÓN

INTRODUCCIÓN

En las páginas siguientes se presenta el Informe de investigación que fundamenta las decisiones de traducción realizadas al trasladar el libro *God Be with Us* al castellano, teniendo en cuenta las particularidades de uso de la lengua de la audiencia meta¹. La obra parte de un hecho histórico: el ataque del 11 de setiembre de 2001 a los edificios del *Centro Mundial del Comercio* en Nueva York y al Pentágono en Washington D.C. Contiene la descripción de acontecimientos variados, la narración de anécdotas y plegarias que procuran ser una guía para lo que se denomina intercesión, o sea orar unos a favor de otros, así como numerosas citas bíblicas que ilustran los temas abordados. Esta obra se comenzó a escribir a partir del 15 de setiembre de 2001, como una reacción de Garlock ante la experiencia vivida por uno de sus hijos en aquel evento que se convirtiera en un hito histórico. El libro está dirigido principalmente a una audiencia cristiana evangélica, filiación a la que pertenecen las autoras y que se hace evidente en el léxico utilizado. Ambas son escritoras y predicadoras estadounidenses que en la actualidad residen en el estado de Texas y que con frecuencia viajan por el mundo ofreciendo charlas sobre temas religiosos. El libro *God Be with Us* se escribió en Arlington, Texas entre setiembre y octubre de 2001 y fue publicado un mes después.

El lenguaje que usan Sherrer y Garlock es sencillo pero a la vez formal, porque el género religioso de la obra así lo requiere. El texto original tiene un registro predominantemente cristiano protestante derivado de *THE HOLY BIBLE, New International*

¹ Quin Sherrer y Ruthanne Garlock. *God Be with Us: A Daily Guide to Praying for Our Nation*. Nueva York: Warner Books, 2001.

Version (1978) de la que se extraen todas las citas bíblicas que allí aparecen. *THE HOLY BIBLE, New International Version* es una versión cristiano-evangélica que no incluye los libros apócrifos anotados en La Biblia *Jerusalén* usada comúnmente por los cristianos católicos. En el caso del texto meta, para traducir la mayoría de las citas y los fragmentos que, de manera implícita o explícita, aluden a algún pasaje bíblico, se usa la versión cristiano evangélica *La Biblia Reina-Valera 1960*, debido a que es la usada con mayor frecuencia por los lectores meta.

Considerando que la función del traductor no solo consiste en transmitir el mensaje original, sino en intentar que el lector meta experimente el mismo efecto que en su momento sintió el lector del texto fuente, se ha recurrido a una serie de procedimientos para lograr este efecto, sin desviarse de lo que podemos denominar el sentido “original” de la obra.

El libro, *God, Be with Us*, ofrece varios aspectos de particular relevancia en el contexto cultural, religioso y técnico, los cuales dan la oportunidad de abarcar una variedad de estilos en la traducción. El tema más que religioso es de exhortación porque hace un llamado a la conciencia de los estadounidenses a volver su mirada a Dios y a lo que, para las autoras, son las cosas importantes de la vida. Por esta razón, el texto original tiene como objetivo motivar al lector a orar por diferentes aspectos: su país, los líderes de su nación, sus familiares, sus amigos. Conlleva además un sentido patriótico que intenta despertar el deseo de identificarse con lo que acontece en el país donde se vive.

Hoy en día los temas y textos religiosos parecieran ser irrelevantes y de poco contenido intelectual para cierto sector de la población dada su naturaleza no académica, aun cuando es bien conocido que las primeras traducciones que se efectuaron pertenecieron a este género. Sin embargo, el criterio para la selección de esta obra yace, por una parte en la actualidad de los

trascendentales ataques terroristas sucedidos en Estados Unidos el 11 de setiembre de 2001; por otra parte, en su aspecto ideológico, ya que, mediante el lenguaje religioso, llama a la reflexión sobre hechos reales. La obra, entonces, combina sucesos materiales con temas morales, exhortaciones y meditaciones referentes al comportamiento de las personas en distintas circunstancias.

En cuanto al aspecto cultural, la traducción permite que millones de cristianos evangélicos latinos, sobre todo aquellos que viven en los Estados Unidos pero que no hablan inglés, tengan acceso a un libro cuyo contenido es de alto valor moral, por los consejos, motivaciones y narraciones que exponen las autoras.

El propósito del trabajo es ofrecer una versión apropiada de un texto religioso popular a una audiencia específica pues, aunque las traducciones de este género abundan, la mayoría de ellas son adaptaciones que no ofrecen el léxico que el lector meta de esta doctrina espera. En su lugar estas adaptaciones usan un lenguaje estándar que no vierte el sentido ideológico implícito en este discurso.

Con respecto a los aportes a la traductología, en este trabajo se justifica el uso de muchos términos y expresiones que se desvían del español estándar a partir de la necesidad de alcanzar la aceptación y comprensión deseadas entre la audiencia meta. La conveniencia de estas variables se comprueba por medio de una investigación de campo realizada a una muestra de cristianos evangélicos con distintos contextos geográficos, sociales, académicos y culturales, a quienes se les consultó sobre casos referentes a la terminología propia de este campo.

Los objetivos de este trabajo persiguen lo siguiente. Primero, demostrar la preeminencia del uso del lenguaje sobre la regla lingüística en este texto religioso. Segundo,

comprobar que algunas estructuras sintácticas y léxicas no comunes usadas en la traducción general de textos religiosos, son correctas para este texto específico. Tercero, analizar que el lenguaje cristiano evangélico que se usa en la traducción es un fenómeno que trasciende algunas teorías acerca del estatus y la cultura de la escritora y el lector de esta obra.

En el proceso surgió un descubrimiento sin intención pero que se convierte luego en la base, en el fundamento para el análisis de la traducción y para el aporte que se pretende hacer a la traductología. Este descubrimiento se da a partir de la observación de que tanto en texto original como en la traducción se hace uso de muchos términos y expresiones que se desvían del español estándar. De esta manera, se detecta la presencia de un *fenómeno*, el cual consiste en que, para lograr que la traducción tenga la aceptación y comprensión deseadas es necesario emplear términos y expresiones que no necesariamente corresponden a “la norma”, al español “correcto” pero que son de uso frecuente entre la audiencia meta.

Al mismo tiempo, al notar esta desviación me intereso por conocer su origen, y comprobar su uso en la audiencia meta. Todo parece indicar que el lenguaje empleado en el texto es característico de los cristianos evangélicos hispanos en general y que este no se circunscribe a un grupo de personas proveniente de una región geográfica, estrato social, académico o cultural en particular.

A partir de este punto, planteo que los textos religiosos conllevan un léxico especializado que se ha de mantener en la traducción para provocar en la audiencia meta, la misma reacción que se alcanzó en la audiencia primaria y que además, el traductor de textos religiosos debe de tener en cuenta que este género es especializado y que por lo tanto es bueno que posea algún conocimiento de la terminología propia de este campo.

En el Informe de investigación se analizan ejemplos del texto traducido donde se demuestra que el uso del léxico especializado en la traducción de textos religiosos es necesario para transmitir el sentido ideológico propio de este tipo de textos. En el marco teórico, se exponen las consideraciones que respaldan la investigación.

El presente trabajo considera estudios anteriores llevadas a cabo por diferentes teóricos como Nida, 1986; Margot, 1984; Schökel y Zurro,1997; sin embargo, esta investigación se centra en una interrogante no planteada ni estudiada en detalle por estos u otros escritores que abordan el tema de la traducción de temas religiosos.

Por tratarse de un texto religioso no sacro con plegarias y evocaciones en lenguaje místico, la traducción del fragmento escogido se fundamenta en el concepto de equivalencia dinámica y en las generalidades del modelo estructuralista propuestas por Eugene Nida (1986) quien describe la relevancia del sentido connotativo, el tipo de discurso y el estilo que hay que conservar cuando se traducen textos religiosos.

El estilo de un texto religioso, sus componentes y los rasgos que se han de considerar en la intertextualización bíblica que dicho texto pueda presentar, se analizan desde el marco conceptual empleado por la traductora. Por esa razón, esta investigación resulta un desafío interesante, porque implica el reto de demostrar que para transmitir el sentido sacro implícito en *La Biblia* y la ideología comprendida en un texto religioso, es necesario el uso de un léxico especializado en conjunto con otros recursos extratextuales de apoyo, para el rescate del sentido geográfico y cultural del contexto.

Capítulo I

Marco teórico

A continuación se presentan las consideraciones teóricas que justifican las decisiones tomadas durante el proceso de traducción del libro *God, Be with Us*. Aunque existen muchas opiniones acerca de cómo se deben traducir los textos religiosos, el presente capítulo se inicia con la que originó este proceso de investigación y que está tomada del libro *The Map* (2002:11). Allí Williams y Chesterman claramente expresan que, en libros sagrados, como la Biblia, cada término es santo y útil para evangelizar, por lo que la traducción de éstos ha de hacerse palabra por palabra, para no perder su sentido sacro. La experiencia práctica ha demostrado que el receptor del mensaje religioso, oral o escrito, va en busca de aquellos textos que le permitan percibir el mensaje en forma efectiva, sin limitaciones léxicas o espacios semánticos.

God Be With Us es un libro religioso pero no sagrado que no requiere de lo que Nida y Taber (1986:42) denominan correspondencia formal. Lo que sí se mantiene en esta traducción es la forma literaria que según Schökel y Zurro (2001:19) comunica el estilo de la Biblia, pues el texto original contiene mucha intertextualización bíblica y esta peculiaridad literaria le da realce a la traducción. Atendemos, así, la recomendación de no empobrecer el estilo en aras de hacer un texto más inteligible, porque “si un traductor descuida la fuerza expresiva de su lenguaje o se dedica a empequeñecer las expresiones, está restando sentido” (Schökel y Zurro 20-21).

De la mano de esta teoría, Lefevere considera que la traducción palabra por palabra denota ignorancia e ineptitud de parte del traductor (1992:27). Al mismo tiempo, señala que el

traductor debe conocer a la perfección la lengua del autor del texto original y dominar la lengua meta. Respecto de este dominio, Margot (1987:95) nos ofrece una cita de Mounin:

...traducir es hoy no solo respetar el sentido cultural o lingüístico del texto (su contenido léxico y sintáctico), sino también el sentido global del mensaje (con su entorno, su siglo, su cultura y, si es necesario, la civilización completamente distinta de que proviene).

Teóricos como estos dan fundamento a la investigación que se lleva a cabo en el presente trabajo; sin embargo, debido a que la traducción está enfocada hacia la reacción del lector meta, la principal teoría utilizada para este fin es la denominada “equivalencia dinámica” y que fue propuesta originalmente en 1952 por Eugene Nida. Ésta admite cambios en las palabras y en las figuras literarias si con ello se logra que el texto terminal provoque en el lector respectivo, el mismo efecto que el texto original provocó en la audiencia. La equivalencia contempla que el mensaje no necesariamente va ligado a la estructura y que el propósito de la traducción yace en el rescate del “impacto total que produce el mensaje sobre el receptor” (Nida y Taber 1986:42).

Como señala Esteban de la Torre, una traducción orientada a la equivalencia dinámica busca una equivalencia no de la forma sino de los efectos que el texto terminal produce en el lector meta (1994: 124). Para lograr el rescate de este efecto en la traducción al español del libro se ha seguido el proceso traductológico de tres fases sugerido por Nida y Taber: primero, se procedió a analizar la relación de las palabras y las estructuras gramaticales del texto original; posteriormente se elaboró una transferencia formal de estructuras, y, finalmente, se

procedió a reestructurar los sintagmas en dirección a las formas aceptables para la audiencia meta (Vidal, 1996:27).

Es necesario hacer notar que los procedimientos traductológicos propuestos en esta teoría les resultan poco confiables a muchos traductores escépticos de su validez. A lo largo de esta investigación hemos encontrado quienes afirman que la *equivalencia dinámica* es un principio obsoleto que no aporta garantías de su resultado. Además, hay quienes se oponen a la “manipulación” terminológica por considerarla que va más allá de las funciones del traductor. Para dar respuesta a dichas interrogantes se puede citar la experiencia que Charles L. Winkler analiza en su artículo *Principles of Bible Translation* (2006). Allí él comenta como, luego de considerar al principio de equivalencia dinámica, un procedimiento que “too often leads to looseness in translation”, cae a la razón de que es precisamente la estrategia que le es fiel a la trasmisión de la Palabra de Dios:

It seemed strange though that such inaccuracies should have slipped by the careful proofreading of over 100 scholars of the Bible, all skilled in the original languages. But then I realized that these inaccuracies were not accidental but were the result of the systematic use of the dynamic equivalence principle (Winkler 2006:2).

Ahora bien, en los textos religiosos hay un sentido ideológico que, según Lefevere (1992:19), ha de conservarse en la traducción para que ésta sea efectiva; para esto el traductor debe conocer la poesía y la ideología de una cultura en un momento determinado (1992:18). Lefevere, además, comenta que las traducciones se hacen para una audiencia determinada y específica y, por esta razón, el traductor también debe estar al tanto de los receptores meta.

Para transmitir este sentido ideológico en los textos religiosos se usa el discurso persuasivo que se centra de forma subjetiva en el receptor y que, por medio de este lenguaje, quiere influir en su conducta a través del mensaje que se le envía. Este discurso se basa en motivos sentimentales, morales, justos, éticos, etc. Dicho en otras palabras, va dirigido al corazón (Alcaraz, 2000:130). Entenderemos, entonces, que, en esta investigación lo prioritario será transmitir la ideología del texto original a la traducción y así conseguir la equivalencia dinámica.

En su artículo “Ideology and Translation: A Study from the Perspective of the TL Reader Responses”, Ping Li expone lo siguiente:

The ideology of translation could be traced in both process and product of translation which are, however, closely interdependent. [This ideology of translation] will be a combination of the content of the source text and the various speech acts represented in the source text relevant to the source context, layered together with the representation of the content, its relevance to the receptor audience, and the various speech acts of the translation itself addressing the target context, as well as resonance and discrepancies between these two “utterances”. ...the ideology of translation resides not simply in the text translated, but in the voicing and stance of the translator, and in its relevance to the receiving audience [El subrayado es mío] (2006: 2).

Esta cita resume el papel vital de la experiencia y voz del traductor como portador de los recursos que logran que la ideología de un texto religioso cause el impacto esperado en el lector meta. Ahora bien, al centrarnos en los receptores, estamos ante el reto de lograr la inteligibilidad, que va mas allá de la exactitud de las palabras y la gramática correcta que se

emphatic (Nida 1986:42). Esta inteligibilidad se logra cuando el mensaje produce un impacto total sobre el receptor al lograr que éste reaccione ante el texto traducido prácticamente del mismo modo que reaccionaron los receptores del texto original (Nida 1986:44). Como apunta Li (2006: 3): “translations with a certain ideology can only be welcomed by TL readers when they are translated at the right time in the right place.”

De acuerdo con Nida y Taber (1986:32) al traducir textos religiosos resultan prioritarios los siguientes postulados:

1. *La conformidad contextual prevalece sobre la correspondencia verbal*; entendiéndose por correspondencia verbal, la coincidencia palabra por palabra. Esta primera prioridad considera la traducción en función de sus formas lingüísticas.
2. *La equivalencia dinámica prevalece sobre la correspondencia formal*; dado que ésta prioridad se basa en la reacción de los receptores.
3. *Las formas del lenguaje hablado prevalecen sobre las del lenguaje escrito*. Este es un concepto que tiene en cuenta las circunstancias típicas de la comunicación y se aplica especialmente a la traducción de La Biblia ya que ésta es mucho más escuchada (en la lectura dentro de las celebraciones culturales) que leída en privado.
4. *Las formas utilizadas y aceptadas por el auditorio prevalecen sobre las formas tradicionalmente más prestigiosas*; en este caso, se analizan los problemas de la traducción desde el punto de vista de los tipos de auditorio.

Según Nida, esto se puede lograr solo a través de una verdadera comunicación que transmita no solo ideas sino también sentimientos y mandatos. La equivalencia dinámica es en este sentido el medio de comunicación que transmite el factor expresivo.

Consecuentemente, para poder transmitir la información y el factor expresivo buscado, es necesario que el traductor entienda el tema y el significado del autor y que con ello logre crear el texto meta inteligible (Lefevere, 1992:27).

Es precisamente en este punto, y de acuerdo con Lefevere, que resulta indispensable señalar que el traductor de textos religiosos debe tener conocimiento de este campo, ya que, como lo indica Hurtado (2001:58-59) se trata de un género especializado. Por lo tanto, supone conocimientos extralingüísticos de parte del traductor, con referencia a la cultura de partida y de llegada, a fin de mostrar la solvencia necesaria, es decir, un buen nivel de competencia (Hurtado, 2001:30). Para lograr la equivalencia dinámica tienen que converger todos estos factores, en conjunto con el concepto de que “el lenguaje varía en razón del usuario”, que exponen Hatim y Mason (1995:56).

Ahora bien, para los propósitos de este trabajo, es vital entender que esta variación lingüística (la religiosa) no se da entre audiencias de distintas latitudes o épocas, sino entre practicantes de distintas culturas religiosas. Hatim y Mason (1995:57) clasifican las variaciones lingüísticas de la siguiente manera: enfoque

- Dialecto geográfico: cuando las variedades lingüísticas corresponden a alguna variación geográfica.
- Dialecto temporal: cada generación tiene sus modas lingüísticas.
- Dialecto social: la diferenciación social es reflejada en el lenguaje.
- Dialecto estándar: lo estándar es una función de prestigio.
- Idiolecto: individualidad del usuario del texto. Los factores geográficos, temporales, sociales, estándar y el propósito del acto del habla influyen el idiolecto y éste tiene significación sociocultural.

Crystal y Davy (1986:67), por su lado, también hacen referencia a las variaciones lingüísticas, y aluden al dialecto regional, que depende de la zona geográfica de procedencia de la persona, y al dialecto de clase, que depende del nivel social al que el individuo pertenece.

Entenderemos, entonces, que estas definiciones no son aplicables a la audiencia meta de esta investigación, pues en el uso del lenguaje religioso de los cristianos evangélicos no influye ni la procedencia ni las diferencias sociales del hablante, dada la unificación terminológica que muestran en sus prácticas religiosas.

Crystal y Davy, también señalan la necesidad de considerar “el campo” al que pertenece un lenguaje. Para ellos, el campo que relaciona a los grupos de hablantes define la naturaleza del lenguaje que deben usar, e impone normas en el lenguaje hablado y escrito, dando lugar a lo que se conoce, entre otros, como “el lenguaje científico” y “el lenguaje legal”, derivados de campos específicos de la lengua (1986:71).

Por lo tanto, dentro del campo religioso encontramos el “lenguaje cristiano evangélico”, léxico que se deriva de un género especializado de la traducción: los textos religiosos (Hurtado 59). Y, al hacer una traducción, éste no debe variarse, ya sea para hacerlo más inteligible o para hacer que se conforme a una norma mas prestigiosa. Como dictan Nida y Taber (1986:52):

“... se debe conceder mayor importancia a las formas lingüísticas entendidas y aceptadas por los destinatarios de la traducción, que a otras formas que tal vez gocen de una larga tradición o un gran prestigio literario.”

Este es un aspecto fundamental que no se puede dejar de lado, porque, como lo expresa Lefevere en su obra *Translating Literatura*, la lengua es, además, la expresión y el depósito de una cultura (1992:17)''.

Abordar los textos bíblicos desde el punto de vista literario, como lo sugieren Schökel y Zurro (2001:23), es un aspecto útil en esta traducción, ya que el libro contiene muchas citas bíblicas. Estos autores señalan que es bueno traducir el mensaje sin dejar de lado el estilo bíblico, ya que éste es parte del aspecto cultural del texto original y viene a ser también un factor importante para el rescate del impacto del lector meta. Aquí hay que destacar que, en el caso de la obra *God, Be With Us*, las autoras y la audiencia fuente son parte de la misma variedad cultural a la que pertenece la traductora y la audiencia meta; variedad cultural religiosa generada en *La Biblia* y preservada por sus adeptos.

Dado que el objeto de este trabajo es justificar e incluso resaltar la peculiaridad del lenguaje empleado, la traducción de las citas bíblicas, por su estilo propio, en muchos casos no sigue el patrón del castellano estándar. El uso de este léxico diferenciado que aparece en el texto meta viene a ser la herramienta, el medio y el canal para transmitir un mensaje que, más que lingüístico, resulta ideológico. Como apunta Charles Winkler:

The "old" question of the correctness of the translation becomes a relative question, since correctness now will depend on the receptor himself. For the dynamic equivalence principle, correctness of the translation must be determined by the extent to which the average reader for which the translation is intended will be likely to understand it correctly (2006:4).

Todas las teorías mencionadas anteriormente se tuvieron presentes al llevar a cabo la traducción del libro *Gob Be With Us*; sin embargo, las cuatro directrices fundamentales que respaldan las decisiones que se tomaron durante el proceso de traducción de este texto fueron las siguientes:

- 1- Observar si el texto original contiene términos especializados.
- 2- Indagar si los términos especializados del texto original poseen equivalencias en el texto terminal.
- 3- Investigar si los términos especializados son de uso común dentro de la audiencia meta.
- 4- Conservar el léxico especializado en la traducción cuando se pretenda provocar en la audiencia meta, la misma reacción que tuvo ante el texto, la audiencia original.

Estas directrices se siguieron durante el proceso de traducción, en vista de que la prioridad, en este caso, es el efecto que el texto terminal produzca en la audiencia meta.

Capítulo II

En búsqueda de la *equivalencia dinámica*

Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Isaías 55:10-11

El presente capítulo analiza la pertinencia de la Biblia Reina Valera como texto paralelo de primera mano en el proceso de traducción de las citas bíblicas del libro *God Be with Us*. Lo anterior se ha realizado por medio del análisis de citas bíblicas específicas y distintas consideraciones de trabajo enfocadas a partir de la naturaleza de la audiencia, las características del léxico empleado y la relevancia del concepto de *equivalencia dinámica* como pilar para las decisiones traductológicas realizadas.

I. La naturaleza de la audiencia

La variedad de español que se encuentra en la traducción, y que, se considera, constituye una variación del español estándar, es parte del lenguaje común que usan los cristianos evangélicos dentro y fuera de la comunidad religiosa a la que pertenecen, para expresar sus experiencias y sus emociones en la vida cotidiana. Como cualquier otra variante, el lenguaje cristiano evangélico se usa tanto en forma consciente como en forma inconsciente; dicho en otras palabras, se emplea como una forma natural de comunicación. Teniendo en cuenta lo que menciona Lefevere en su obra *Translating Literature* al respecto de la lengua como la expresión y el depósito de una cultura (1992:17), podemos decir que, en este caso

particular, el lenguaje es parte de una cultura específica que, aunque no pertenece a una región geográfica específica, los que la integran se consideran “ciudadanos de un mismo reino”.

*Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también
esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;*

Filipenses 3: 20

Aquí se hace referencia a la Biblia por ser el texto que rige esta cultura religiosa, porque así como los ciudadanos de cada pueblo están gobernados por textos como leyes, decretos y acuerdos, de la misma manera, la comunidad de los cristianos evangélicos está dirigida por un texto: la Biblia. Para este efecto, la Biblia es citada como texto paralelo, como texto fuente y como texto meta, suscitando, así, una particularidad dentro de la traducción, ya que no todos los textos pueden desempeñar esta triple función. Y en cuanto a la cultura religiosa, a la hora de traducir no puede dejarse de lado. Por el contrario, es, quizás, el factor más importante a tener en cuenta.

Ahora bien, esta investigación también muestra una característica que no siempre es la regla del campo de la traductología, refiriéndose a la condición específica de la traductora. En este caso, las autoras del texto original, la traductora y la audiencia meta pertenecen a la misma cultura religiosa; las tres partes “hablan el mismo idioma”, con lo cual se cumple una de las sugerencias de Lefevere cuando expone que el traductor no solo debe conocer a la perfección la lengua del autor del texto original sino, a su vez, dominar perfectamente la lengua meta a fin de no violar o denigrar el esplendor de ambas; además, conoce el contexto (léxico especializado, audiencia meta) en el que se va a desenvolver la obra.

II. Las características del léxico empleado

Como se mencionó en la introducción, el texto objeto de investigación y traducción posee un léxico muy particular porque está dentro de la categoría de texto religioso y porque el grupo al que va dirigida la versión traducida usa términos que normalmente no emplean otras personas. Pareciera que más allá de tratarse de una jerga particular, este repertorio, en muchas ocasiones tiende a romper las normas que rigen el español estándar. Sin embargo, aunque esos términos parezcan extraños al resto de lectores, son precisos y pertinentes para la audiencia meta en vista de su común presencia dentro del gremio. Si bien es cierto algunos términos pudieran parecer confusos para personas que no sean parte de la audiencia meta, los siguientes son ejemplos de vocablos claros, necesarios y pertinentes del lenguaje usado en la cultura religiosa cristiano evangélica.

Se debe aclarar que aunque Lefevere considera que la traducción palabra por palabra denota ignorancia e ineptitud de parte del traductor (1992:27), es probable que alguien, sin conocimiento religioso, se aventurara a usar esta técnica con el afán de no alterar el contenido místico de un texto de este género. Y nada estaría más alejado de la realidad en el caso de esta traducción.

Con respecto a esta investigación, cada ejemplo incluye tres versiones: las oraciones originales, una correspondencia verbal, en muchos casos ofrecida por un traductor ajeno a esta “cultura”, y la opción usada en el texto terminal que está sujeta a la naturaleza de la audiencia. Lo anterior en aras de lograr un contraste que permita analizar la posibilidad de un efecto diferente entre el lector meta de una cultura con respecto a la otra.

Original:	When I forgive, it does not mean my aggressor gets off free. It means I am unchained (7 draft) ¹ .
Correspondencia verbal:	Cuando perdono, eso no significa que mi agresor obtiene la libertad. Significa que estoy desencadenada.
Propuesta final :	Cuando perdono, eso no significa que he soltado a mi agresor. Significa que soy yo la que he obtenido la libertad (81).

Aquí se hace hincapié, en la traducción en una idea en particular, dado lo importante que es no usar las equivalencias específicas sino transmitir el mensaje ideológico implícito. Por esa razón, la sección de la cita *it does not mean my aggressor gets off free* no corresponde a *eso no significa que mi agresor obtiene la libertad*, sino a la versión final traducida como *eso no significa que he soltado a mi agresor*. De la misma forma la segunda parte *It means I am unchained* aparece traducido en el texto terminal como *Significa que soy yo la que he obtenido la libertad* y de ninguna forma como *Significa que estoy desencadenada*.

En el contexto de esta oración se habla de cadenas y libertad en sentido figurativo; sin embargo, entre los evangélicos decir, “ya perdoné, solté a esa persona, ahora soy libre” es muy común. En este caso, para la audiencia el énfasis no está en la palabra *desencadenada* sino en el término *libertad* porque es la consecuencia del acto de perdonar. Y aunque en este caso no estamos frente a una variación de la norma, como dice Lefevere (1995:17), al entender el significado y el tema del autor que se está traduciendo, es posible saber cual es la expresión, no correcta ni única, sino apropiada para cada ejemplo.

¹ El número al lado del texto en inglés corresponde al número de página del texto original; el que está al lado del texto en español, a la traducción. La negrita es mía.

Además, debido al género religioso y específicamente al campo cristiano evangélico, la variación lingüística concerniente al mismo se usa como base en la traducción.

Para ilustrar este aspecto, veamos un nuevo ejemplo:

Original	... I choose to forgive those who have hurt and wounded me. I am depending on You to take away the pain (8draft).
Correspondencia verbal:	... escojo perdonar a todos aquellos que me han herido y me han dañado. Estoy dependiendo de Ti para que me quites este dolor.
Propuesta final:	... decido perdonar a todos aquellos que me han herido y me han dañado. Dependo de Ti para ser sanada (82).

Dentro del gremio de los cristianos evangélicos se ha aprendido que perdonar es una decisión; por lo tanto, en este caso, la frase más apropiada es *decido perdonar* y no *escojo perdonar*. Otro aspecto por considerar es que si en este texto se tradujera *to take away the pain* como *sacar* o *quitar este dolor*, nos estaríamos alejando de lo que la audiencia conoce: que una de las consecuencias de perdonar es sanar, y ese es el mensaje implícito en esta expresión, ya que cuando se nos quita un dolor es porque estamos curados, o sea, hemos sanado. Por eso también se cambia la voz activa del texto original por la voz pasiva en la traducción, que en este caso enfatiza la connotación de sanidad emocional, a diferencia de la forma activa la cual enfatiza la de sanidad física.

Asimismo, de este ejemplo podemos rescatar otro aspecto directamente ligado al léxico particular de los cristianos evangélicos dado que el lexema *sanación*, sugerido por un traductor de otra cultura religiosa, es propio del ámbito cristiano católico. Los evangélicos usan el término *sanidad* y el mismo no debe usarse en sustitución de *sanación*.

III. Las consideraciones referentes a la *equivalencia dinámica*

El verdadero interés al elaborar el texto de llegada se centra en la audiencia meta y específicamente en la reacción que ésta tenga ante la versión traducida. Referente a la traducción de textos religiosos, las investigaciones llevadas a cabo por Eugene Nida y Charles Taber orientan la presente investigación hacia el concepto de *equivalencia dinámica*, como una de las prioridades que se han de tener en cuenta en cualquier traducción, en especial la de textos religiosos. Nida y Taber (1986:32) consideran que una traducción debe velar por la presencia de al menos una de las siguientes prioridades:

5. La conformidad contextual prevalece sobre la correspondencia verbal.
6. La equivalencia dinámica prevalece sobre la correspondencia formal.
7. Las formas del lenguaje hablado prevalecen sobre las del lenguaje escrito.
8. Las formas utilizadas y aceptadas por el auditorio prevalecen sobre las formas tradicionalmente más prestigiosas.

Al analizar las cuatro prioridades, la que se ha de rescatar en este caso es precisamente la que dicta que *la equivalencia dinámica prevalece sobre la correspondencia formal*, lo que significa que es más importante la reacción que el receptor tenga ante el texto, que la exactitud de las equivalencias o el uso de una gramática específica en la escritura de éste (1986:44).

Ahora bien, esto no podría lograrse sin conservar el sentido ideológico y el lenguaje persuasivo de los textos religiosos. Por ello, la equivalencia dinámica dependerá del buen uso del léxico especializado y de una comprensión de la audiencia meta que va más allá de lo que un traductor incauto podría ver en el texto que se le ofrece.

Veamos:

- Original:** May those who lead us teach us how to be **restorers of the streets** in which we live and rebuilders of the foundation of prayer (91).
- Correspondencia verbal:** Que aquellos que nos lideran, nos enseñen cómo ser restauradores de las calles en donde vivimos y reconstructores de los fundamentos de la oración.
- Propuesta final:** Que nuestros líderes nos enseñen a ser **reparadores de portillos** y reconstructores de los fundamentos de la oración en el lugar donde vivimos (75).

En esta ilustración podemos ver claramente el desarrollo de esta equivalencia pues, en términos generales, su estructura sintáctica no representa ningún reto para el traductor por estar compuesta de palabras sencillas. Sin embargo, al observar el aspecto semántico, la expresión *restorers of the streets* no se traduce por *restauradores de calles* como sería la correspondencia verbal, sino que se traslada como *reparadores de portillos* que es la expresión que, ideológicamente, espera la audiencia meta porque en este enunciado, la motivación no va dirigida a *restaurar las calles* del vecindario en sentido físico, sino a ayudar emocionalmente a quienes viven cerca de nosotros; esto es lo que implica ser un *reparador de portillos*. Dicha expresión se deriva del versículo bíblico de Isaías 58:12; por lo tanto, es la que corresponde usar en este caso. Tómese en cuenta que se prefiere el uso de *reparadores de portillos* sobre *restauradores de calzadas* ya que es la expresión que la audiencia usa de preferencia, aunque ambas significan lo mismo.

La cita bíblica a la que hago mención dice lo siguiente:

Your people will rebuild the ancient ruins and will raise up the age-old foundations; you will be called Repairer of Broken Walls, Restorer of Streets with Dwellings.

Isaiah 58:12

Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.

Isaías 58:12

Así queda demostrado que el traductor que trabaja con textos religiosos debe tener algún conocimiento no solo del léxico especializado de esta audiencia sino también de los textos a los que se alude, con el fin de evitar la pérdida del efecto en el texto de llegada.

Veamos otro ejemplo:

Original: God's desire is always to forgive and redeem... **to turn us from our sin**, not destroy us for it (88).

Correspondencia verbal: El deseo de Dios siempre es perdonarnos y redimirnos, alejarnos de nuestros pecados, no destruirnos a causa de ellos.

Propuesta final: El deseo de Dios siempre es perdonar y redimir... **convertirnos de nuestra iniquidad**, y no destruirnos por causa de ella (72).

En este texto, el traductor se enfrenta al dilema de cómo traducir *to turn us from our sin*, ¿Qué escoger?, ¿convertirnos?, ¿volvernos?, ¿voltearnos?, ¿alejarnos? Finalmente se tradujo como *convertirnos* por su mayor carga ideológica, pero sobre todo porque el término ya existe en un verso bíblico.

La cita es la siguiente:

*Therefore, O house of Israel, I will judge you, each one according to his ways, declares the Sovereign LORD. Repent! Turn away from all your offenses; then **sin** will not be your downfall.*

Ezekiel 18:30

*Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la **iniquidad** causa de ruina.*

Ezequiel 18:30

De forma similar, con la palabra *sin*, la equivalencia que inmediatamente saltaría a la mente de cualquier traductor es pecado; sin embargo, en este caso se traduce como iniquidad porque el texto paralelo nos ofrece los términos exactos y en aras de verter el concepto cabal es preciso usar los términos ya existentes y no aventurarse a dar una versión propia que quizás no transmita el mensaje correcto.

En síntesis, este ejemplo resulta muy valioso para mostrar la pérdida ideológica que causaría normalizar las palabras clave de un texto religioso como este, dirigido a una audiencia específica porque traducir *to turn us from our sin* por *alejarnos de nuestros pecados* es completamente correcto desde el punto de vista sintáctico e incluso semántico; no obstante, *convertirnos de nuestra iniquidad* conlleva el mensaje de ser transformado, una condición permanente, mientras que *alejarnos de nuestros pecados* refleja una condición circunstancial.

En este otro ejemplo, de nuevo se aprecia como la traducción de términos en apariencia sencillos requiere de la inevitable consulta de la versión de la Biblia Reina Valera:

Original: And Lord, please **lift this heaviness from me (4)**.

Correspondencia verbal: Y Señor, por favor levántame este peso/esta opresión.

Propuesta final: Y Señor, por favor **quítame esta carga (9)**.

Aquí no se tiene conflicto con respecto a cuál será el término apropiado para verter esta frase, pues las autoras emplean esta expresión en la plegaria basada en la promesa que Dios da en Isaías 10:27. Lo que el traductor necesita conocer en este caso es que el versículo existe en forma independiente y que en el texto fuente se presenta por medio de una intertextualización bíblica.

In that day their burden will be lifted from your shoulders, their yoke from your neck; the yoke will be broken because you have grown so fat.

Isaiah 10:27

Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá a causa de la unción.

Isaías 10:27

Veamos otros ejemplos:

Original: ...you will find prayers and devotionals to help guide you in **praying** for our nation... (xvi)

Correspondencia verbal: ... usted encontrará oraciones y devocionales que lo guiarán para *orar/rezar* por nuestra Nación...

Propuesta final: ... usted encontrará oraciones y devocionales que lo guiarán para **interceder** por nuestra Nación (5).

En este caso específico *rezar* no es el término más apropiado porque la idea original –y aquí interviene nuevamente el aspecto ideológico– no es repetir rezos ya existentes, o bien, *orar* (conversar con Dios acerca de la Nación), sino que la motivación va dirigida a mediar entre Dios y un pueblo, a *pedir por* ese pueblo; en consecuencia, el término oportuno es *interceder*. Si en este caso se usara *rogar* o *rezar* para la audiencia meta dicho vocablo resultaría inapropiado pues no pertenece al léxico de su credo religioso. En el caso del lexema *orar*, aunque pertenece al repertorio conocido, tampoco transmite la intención de las autoras. Usando el término *interceder* la audiencia meta va a tener la misma reacción que tuvo la audiencia del texto original, logrando así la equivalencia dinámica esperada.

Analícemos este otro caso:

- Original:** ... the spiritual leaders carry heavy responsibilities, and **they need our prayer support (95).**
- Correspondencia verbal:** ...los líderes espirituales tienen responsabilidades enormes y necesitan que los apoyemos con nuestras oraciones.
- Propuesta final:** ... los líderes espirituales tienen grandes responsabilidades y **necesitan que los sostengamos en oración (77).**

La acotación *they need our prayer support* representa un reto interesante pues la primera opción de traducción en la que se podría pensar es *necesitan que los apoyemos con nuestras oraciones*; sin embargo, se escoge *necesitan que los sostengamos en oración* porque *apoyar en oración* significa para esta comunidad, orar de vez en cuando por una persona, mientras que *sostener en oración*, significa orar constantemente por alguien; y en esta ocasión

se entiende, por el contexto, que el llamado de las autoras es para mantenerse orando por los líderes espirituales de la Nación.

Otro aspecto notable, cuya elección pudiera parecer inapropiada y contraria a las normas y a la gramática del castellano, lo encontramos en el uso de la preposición *en* contrario al de la preposición *con*, expresión que conoce y usa la audiencia.

Este es un caso claro en el cual, como lo señalan Nida y Taber, “la inteligibilidad no se mide simplemente por la exactitud de las palabras y la corrección gramatical del lenguaje, sino en función del impacto total que produce el mensaje sobre el receptor” (1986:42). Si el lector meta no encuentra el texto inteligible, no le va a parecer interesante, y entonces ¿Qué sentido tiene traducirlo?

Ahora bien para los cristianos evangélicos, el impacto que cause el texto es más importante que la estructura sintáctica allí expuesta, debido a que los textos religiosos son en su mayoría persuasivos: “dicho con otras palabras, dirigidos al corazón” (Alcaraz 2000:130). Esto significa que si la traducción no produce en el lector meta el impacto deseado, aunque el texto esté escrito con exactitud de palabras y con la gramática correcta, el mensaje no provocará en la audiencia la reacción que el escritor del texto original pretendía. Veamos:

Original: When my congregation committed to pray regularly for our pastor, he began **to explain** the Word of God with greater depth and insight (94).

Correspondencia verbal: Cuando mi congregación se comprometió a orar regularmente por nuestro pastor, él empezó a explicar la Palabra de Dios con mayor profundidad y comprensión.

Propuesta final: Cuando mi congregación se comprometió a orar constantemente por nuestro pastor, él comenzó **a enseñar** la Palabra de Dios con mayor revelación y entendimiento (77).

En el caso anterior, centremos la atención en la construcción verbal *to explain* y en los términos *greater depth* e *insight*. En este contexto, el término apropiado para traducir *to explain* es *enseñar*, dado que la Palabra no se explica, se enseña; la comunidad evangélica no dice “el pastor *explica* la Palabra”, dice “el pastor *enseña* la Palabra”. En el caso de *greater depth*, resulta necesario decir *mayor revelación*, ya que para *enseñar*, un líder religioso no necesita *profundidad* sino *revelación*: la interpretación correcta del fragmento bíblico que se está compartiendo.

En el caso de *insight*, *entendimiento* es la correspondencia apropiada; una vez más, apoyamos nuestra decisión en el texto paralelo que hemos estado empleando:

*Tu siervo soy yo, dame entendimiento
Para conocer tus testimonios.*

Salmo 119:125

En otro contexto, estos términos podrían aceptar equivalencias distintas a las sugeridas; no obstante, en esta ocasión, en vista de que los vocablos propuestos son usados por los cristianos evangélicos se escogieron como la mejor opción.

En el siguiente caso,

Original:	He delivered his messages of hope with boldness and a deeper Compasión (94).
Correspondencia verbal:	Él daba sus mensajes de esperanza con fuerza y profunda compasión.
Propuesta final:	El daba sus mensajes de esperanza, con denuedo y gran Compasión (77).

vemos que *denuedo* es el lexema más apropiado para verter *boldness* ya que es un término bíblico que en ese contexto significa *brío, esfuerzo, intrepidez*. Cuando se usa *denuedo*, la audiencia meta fácilmente entenderá el concepto de *con autoridad, con propiedad*. Éste es, además, un ejemplo claro de que esta decisión, que, en otro contexto, podría causar extrañeza, aquí se convierte en la opción por excelencia. El versículo de Hechos 4:31 respalda este argumento.

After they prayed, the place where they were meeting was shaken. And they were all filled with the Holy Spirit and spoke the word of God boldly.

Acts 4:31

Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

Hechos 4:31

Más adelante, en la traducción, encontramos otro caso que merece analizarse:

Original: When I don't forgive **I am binding myself** to that person or situation... (7 draft).

Correspondencia verbal: Cuando no perdono, me estoy amarrando a esa persona o situación...

Propuesta final Cuando no perdono, **me ato** a esa persona o situación... (81).

De nuevo, pareciera no haber problema en usar indistintamente las palabras *amarrar* o *atar*, como equivalentes para *binding*, pero el impacto que el término *amarrar* produciría en el lector meta, no sería el mismo que produciría la palabra *atar*. En efecto, este último vocablo se

deriva de un versículo bíblico específico que viene a ser el contexto del cual se toma el término y que, a su vez, le confiere a toda la oración, un significado preciso. Por esto, la traducción se inclina por el verbo *atar*, aun cuando para otro tipo de audiencia éste puede sonar foráneo y poco común. Es el término que los receptores están esperando por su familiaridad con el tema y su manejo de la Biblia. El versículo que corresponde a este ejemplo dice de la siguiente manera:

*I tell you the truth, whatever **you bind** on earth will be bound in heaven, and whatever you loose on earth will be loosed in heaven.* **Mathew 18:18**

*De cierto os digo que todo lo que **atéis** en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.*

Mateo 18:18

Estos y muchos otros ejemplos que aparecen en la obra demuestran la existencia de un léxico especializado y una estructura sintáctica que corresponde al estilo religioso al que pertenece el libro. Obviarlos, cambiarlos o neutralizarlos nos desviarían de la equivalencia dinámica que hemos querido lograr; al mismo tiempo, provocarían una gran pérdida en la versión traducida y en los lectores meta. Pues al igual que un científico espera un término técnico y definido en un texto de su especialidad, un cristiano evangélico esperará encontrar el vocablo religioso con el que está familiarizado; en ambos casos, se busca alcanzar la equivalencia dinámica que el traductor, a través de un buen trabajo, está llamado a producir en el lector meta.

Hemos de hacer notar que gran parte del vocabulario especializado y algunas de las estructuras sintácticas destacadas en esta traducción, se basan en el contenido de La Biblia Reina-Valera 1960 que ha sido el texto paralelo usado por excelencia en esta traducción y que, a su vez, es el que ha generado en la audiencia meta una forma peculiar de comunicación oral y escrita, aspecto que desarrollaremos en el Capítulo III de este informe.

Capítulo III

Corroborando la *equivalencia dinámica*

Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Colosenses 3:17

A continuación se examinarán los mecanismos empleados a lo largo de este trabajo con el fin de corroborar la correcta aplicación de los principios de *la equivalencia dinámica* en el proceso de traducción del libro *God Be with Us*. Específicamente se analizan los resultados de la investigación de campo realizada a una muestra de quince informantes a partir de los cuales se extrajeron datos concluyentes sobre las características léxico semánticas de la audiencia meta. En otro apartado se analiza la inclusión de recursos complementarios en función de los objetivos planteados.

A. Investigación de campo

El lenguaje especializado se define como el uso particular de la lengua entre personas de una misma profesión, región geográfica o igual estrato social, cultural, económico o académico. Sin embargo, en este caso, la audiencia meta del texto traducido, conformada por cristianos evangélicos, pese a su léxico religioso común, no es parte de ninguna de estas categorías sino que más bien las abarca todas. Por esa razón, resulta necesario establecer las directrices que fundamenten el contexto del registro al mismo tiempo que unifican su uso.

Se ha de entender el concepto de *registro* como la variedad de una lengua destinada a cumplir un fin comunicativo en un marco profesional o concreto, en donde sobresale un conjunto de rasgos léxicos y gramaticales que, por repetirse con frecuencia y regularidad, le confieren un cierto sentido de unidad diferenciada (Alcaraz 2000:23). A la luz de esta definición, cabe afirmar que los cristianos evangélicos utilizan un registro especializado, propio y generalizado que en apariencia no muestra diferencias significativas entre los

distintos grupos sociales y geográficos de los hablantes. Esto se ha comprobado en un conjunto muy variado de textos paralelos (Palau,1987; Witt,1995; Bravo,1999; Méndez,2003; Westmeier,1993; Romero,2002) que, pese a ser publicados en diferentes países de habla hispana, unifican el repertorio religioso.

Con el fin de asegurar la certeza de esta apreciación formulada con base en un análisis de los paralelos, se procede a llevar a cabo una investigación de campo tomando como muestra un total de quince informantes: nueve practicantes y seis misioneros de esta doctrina religiosa procedentes todos de distintos países, de diferente edad y género, y además pertenecientes estratos sociales, económicos y académicos variados. Este trabajo de campo, cuyo objetivo apunta a verificar la conveniencia de varios lexemas usados en la traducción, se llevó a cabo por medio de una observación participativa del uso que estos informantes le dan a varios de los términos en cuestión. También se les preguntó sobre detalles específicos a partir de la adquisición, el conocimiento y el uso de este lenguaje especializado a fin de justificar las decisiones tomadas en la traducción del libro *God Be with Us*.

La muestra de nueve practicantes está conformada por: un médico, un psicólogo, una costurera, un abogado, un entrenador de fútbol, un taxista, una estudiante adolescente, un ama de casa y una profesora de matemáticas. La de seis misioneros incluyó informantes costarricenses y estadounidenses que han viajado por 26 países hispanohablantes divulgando la Palabra de Dios.

Previo a la observación participativa, se procedió a extraer del texto traducido los siguientes 25 términos o frases que podrían tener un uso particular no común para personas ajenas a la audiencia meta: *fariseo, ministrar, interceder, rasgarse las vestiduras, despojar,*

pasar por un desierto, estar cargado, invocar, desnudo, desatar, prédicas, devocional, desencadena, convertirse, reparador de portillos, orar, rezar, cubrir en amor, librar, guarda, prosperar, saciar, despojarse de una carga, llevar una carga y redimir.

Para la investigación de campo se llevó a cabo una serie de cuatro sesiones de observación participativa pero discreta para no influenciar el comportamiento de los participantes. Por medio de conversaciones informales y amistosas, los participantes iban siendo indagados y motivados a usar el léxico religioso para analizar el conocimiento previo que ellos tenían sobre el uso de los vocablos que se estaban investigando. Así se logró confirmar que lo que se consideraba una suposición acerca del uso del léxico especializado de los cristianos evangélicos, correspondía a una realidad en los informantes: todos ellos concordaban en el reconocimiento, definición y uso de los términos consultados.

A continuación se citan las explicaciones o descripciones de los casos más representativos:

Fariseo: religioso del tiempo de Jesús, que seguía una religión pero que no hacía la voluntad de Dios.

Ministrar: que una persona ore por otra poniendo las manos sobre ella, o que Dios le haga entender algo a alguien.

Interceder: orar a Dios en favor de otra persona.

Rasgarse las vestiduras: práctica de los sacerdotes judíos cuando algo les causaba gran pena o indignación.

Pasar por un desierto: enfrentar en la vida personal un tiempo difícil.

Estar cargado: estar preocupado acerca de algo.

Ahora bien, ¿qué es lo que hace que cristianos evangélicos de diferentes regiones geográficas del mundo, de cualquier estrato social, económico y académico, conozcan, usen y demanden un vocabulario especializado en un texto original o traducido? Las personas de la muestra coinciden en que ellos han aprendido el significado de dichos términos y expresiones a través de la constante lectura en privado y en público que hacen de la versión de la Biblia Reina Valera de 1960, ya sea en forma exclusiva o en combinación con otras versiones bíblicas. Algunos de ellos expresan que antes de formar parte de este grupo religioso no estaban familiarizados con dichos términos y, por ende, nunca los empleaban; otros han nacido y crecido en medio de esta comunidad por lo tanto, conocen y usan estas expresiones como parte de su léxico cotidiano. Además, indican que las palabras y expresiones consultadas son comunes dentro del gremio cristiano-evangélico al que pertenecen; estos vocablos especializados los emplean con sus “hermanos en la fe”, ya sea en la iglesia o en cualquier otro lugar donde se reúnan a *compartir* (pasar tiempo con personas del mismo gremio hablando de temas religiosos). El análisis de esta serie de ejemplos demuestra que los cristianos evangélicos efectivamente usan un léxico diferente de tipo especializado, entendido y aceptado dentro del gremio pero ajeno en otras denominaciones religiosas. De acuerdo a este factor, se puede decir, entonces, que este grupo religioso concuerda con el concepto de *campo* que apuntan Crystal y Davy (1986:71).

Sin embargo, en este punto es necesario mencionar que al analizar los resultados del trabajo de campo, los mismos no coinciden con muchos de los principios lexicográficos generales acerca de la adquisición y uso de los registros estándar, debido a que, en este caso preciso, no estamos ante un fenómeno de uso estándar de la norma sino uno de uso particular.

Nos referimos a principios como los que señalan Crystal y Davy (1986:67) cuando exponen que el léxico de las personas está ligado, entre otros, al *dialecto regional* (que va de acuerdo al lugar de procedencia del individuo) y al *dialecto de clase* (que depende del nivel social de la persona).

La investigación de campo realizada demuestra, por el contrario, que la adquisición del léxico cristiano evangélico no depende del nivel social o la región de procedencia, sino de su uso práctico y de la consulta, de primera mano, a un texto ideológico en particular, como lo indican Hatim y Mason (1995:56) al señalar que existe la variación lingüística debido a que “el lenguaje varía en distintos aspectos en razón del usuario”.

De acuerdo a lo expresado por los misioneros de la muestra, la versión de la Biblia Reina Valera 1960, se usa sin adaptación regional para evangelizar a personas de habla hispana, de cualquier parte del mundo, que nunca antes han tenido contacto con la doctrina cristiana. Como dicta Nida (1986:52), para lograr la transmisión de un mensaje intelegible y rescatar el impacto del texto original se toman las decisiones en función de la audiencia meta: en este caso se decide por exponer al receptor al léxico bíblico especializado y formal presente en la Biblia Reina Valera.

El uso de un léxico especializado, en relación con el contexto religioso, se remonta en este caso particular, a la Biblia misma, donde varios pasajes nos señalan que tanto Jesucristo como los discípulos y otras personas que andaban con Él, tenían una forma de hablar que los distinguía de los demás y que no dependía su nivel social o cultural. Veamos la base para esta apreciación:

Un poco después, acercándose los que por allí estaban, dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre.

Mateo 26: 73

Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.

Hechos 4:13

Sin embargo, no se puede concluir diciendo que la manera de hablar que caracteriza a los cristianos evangélicos se origina únicamente en el patrón bíblico, puesto que los discípulos que andaban con Jesús, no leían la Biblia y aun así el lenguaje hablado que usaban, los identificaba. Y aunque se puede decir que los que seguían al Maestro eran, en su mayoría, gente del vulgo, estos habían aprendido el lenguaje por medio del uso, situación que también se cumple en la actualidad. Además, en conjunto con la adquisición de este lenguaje peculiar, tenemos la preservación del uso del mismo la cual yace en la puesta en práctica del concepto *nacer de nuevo*:

Respondió Jesús y dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Juan 3:1

Nacer de nuevo es una frase bíblica que en el contexto cristiano-evangélicos se refiere al inicio del proceso espiritual por el que todos ellos han pasado. Aunque la connotación de la frase es metafórica, parte de ese proceso se refleja de manera evidente a través del lenguaje. Así como un niño crece en forma natural y durante el proceso de crecimiento, aprende a caminar, a comer y a hablar, la persona que ha *nacido de nuevo* pasa el mismo proceso: aprenderá a comer, a caminar y a hablar de cierta manera.

A comer:

*12 Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que **tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.***

13 Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Hebreos 5: 12-14

A caminar:

*Y yo los fortaleceré en Jehová, y **caminarán en su nombre**, dice Jehová.*

Zacarías 10:12

A hablar:

*Si alguno habla, **hable conforme a las palabras de Dios**; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén [El subrayado es mío]*

I Pedro 4:11

Este lenguaje se logra de la misma en que se da el proceso de asimilación de la lengua materna, ya que se adquiere en el entorno; se aprende a base de oírlo y repetirlo hasta que se interioriza, se entiende y luego se usa de forma natural. No es como la adquisición de una segunda lengua, que se obtiene entendiendo primero y poniendo en práctica después, porque este lenguaje religioso no se cuestiona; se adquiere y se emplea. Al igual que se adquiere la lengua materna, el individuo que aprende la lengua cristiano-evangélica, lo hace sin percatarse, en un período promedio de dos años. De esta manera, los cristianos evangélicos

conocen y usan un lenguaje que no podría calificarse de sociolecto, porque no depende de la región geográfica a la que pertenecen ni tampoco está sujeto a una cultura específica.

Los ejemplos a continuación son expresiones que la audiencia meta utiliza de manera cotidiana y que los distingue del común de los hablantes; es decir, de otros hablantes, como los cristianos católicos, que no forman parte de este gremio. Veamos:

Original: The high priest tore his clothes.

Correspondencia verbal: El sumo sacerdote desgarró sus ropas.

Propuesta final: El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras.

Rasgarse las vestiduras es una expresión muy usada entre los evangélicos para referirse a la indignación de una persona en cualquier situación de su vida. Otros términos y expresiones que podemos citar son:

- **Dar coces contra el aguijón:** para referirse a una persona terca.
- **Redargüir:** cuando se habla de que el Espíritu Santo hace sentir a la persona que está actuando mal.
- **Ministrar:** puede significar que una persona ore por otra poniéndole las manos sobre la cabeza y también significa que el mensaje de fe que se recibió ha calado en el corazón.
- **Exhortar:** se refiere a regaños o llamadas de atención.
- **Presentarse delante del Señor:** orar con una actitud reverente.

- **Que Dios se le revele:** significa que Dios le indique a una persona si su forma de proceder es correcta o incorrecta.
- **Se reunió con el Sanedrín:** cuando se menciona que las autoridades de una iglesia o institución se han reunido.

Estos términos o expresiones, o sus equivalentes, por ser derivados de la Biblia, son usados y entendidos tanto en inglés como en español. Por esta razón, la autora los emplea en su libro y la audiencia, tanto original como meta, los asimila sin ninguna dificultad. Por lo tanto, el lenguaje no se normaliza, no se adapta, no se nivela porque no es necesario hacerlo; la investigación de campo refleja su entendimiento entre personas de diferentes edades, estratos sociales, académicos y culturales, por tratarse de un código lingüístico (Nord 1991:112).

B. El uso sobre la norma

Si consideramos lo que dice Mounin con respecto a que el acto de traducción no solo respeta el sentido cultural o lingüístico del texto sino también el sentido global del mensaje (Margot 1987:95), una vez más consideraremos la variación lingüística en razón del usuario expuesta por Hatim y Mason (1995:56). Estas teorías respaldan las formas léxicas y sintácticas usadas en los siguientes ejemplos:

- Original:** Help us all to draw closer to one another **as we reach out in love** to a hurting nation and world (91).
- Correspondencia verbal:** Ayúdanos a estar más unidos, mientras extendemos nuestro amor, hacia una Nación y un mundo que están heridos.
- Propuesta final:** Ayúdanos a acercarnos más los unos a los otros **para cubrir en amor** a una Nación y un mundo que están dolidos y angustiados (76).

Cabe destacar aquí dos expresiones: *acercarse los unos a los otros* y *cubrir en amor*.

La primera se escoge por su resonancia bíblica en el pasaje de:

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

Efesios 2:13

Este dato podría escapársele a un traductor ajeno al tema o que no estuviera tan interesado en rescatar el impacto del mensaje. De la misma forma la frase *cubrir en amor* se utiliza porque, aun cuando gramaticalmente contravenga las normas del español estándar, específicamente con respecto al régimen preposicional, los destinatarios la conocen y la esperan. Aquí podríamos citar el pensamiento de Nida y Taber cuando expresan lo necesario que es sentir lo que se quiere hacer entender, aspecto que no debe descuidarse en las traducciones (1986:45). Sin embargo, de nuestro propio peculio diremos que, es necesario entender lo que se lee para poder sentirlo. Veamos este otro ejemplo:

Original: I am binding myself to the pain, **emotional hurt** and consequences it brings (7draft).

Correspondencia verbal: Me estoy atando al dolor, al daño emocional y a sus consecuencias.

Propuesta final: Me ato a esa persona o situación y al dolor, a la **herida emocional** y a las consecuencias que esto conlleva (81).

En este ejemplo se prefiere el término *herida emocional* antes que *daño emocional* porque es la locución comúnmente usada entre los cristianos evangélicos; por lo tanto, aunque la expresión *daño emocional*, pareciera estar mas generalizada en otros círculos, se opta por *herida emocional*, que tiene mas resonancia en la comunidad a la que va dirigida el texto y, por ende, se conserva. Es la expresión que la audiencia meta supone y acepta.

Consideremos la variación de la norma en este otro caso:

Original: In our fearful moments we can declare God's Word —even **quoting it aloud**— (120).

Correspondencia verbal: En nuestros momentos de temor podemos declarar la Palabra de Dios, incluso citándola en voz alta...

Propuesta final: En nuestros momentos de temor podemos **proclamar** la Palabra de Dios... (80).

Si usáramos *declarar* (expresar públicamente) como equivalencia para *declare* y *citar en voz alta* como equivalencia para *quoting it aloud*, resultaría insuficiente con respecto al sentido que se quiere transmitir porque ninguna de estas dos acciones provocaría en la audiencia meta la certeza de que Dios le puede ayudar a vencer el temor que la aqueja. **Proclamar** la Palabra de Dios significa citarla o leerla en voz alta pero *creyendo* en ella; es decir, no se trata de una proclama cualquiera, de una proclama vacía, sino que se espera que lo

que se dice se va a cumplir. Dado que *proclamar* integra el mensaje de ambas expresiones es la equivalencia que se escoge.

Notemos otra acotación:

- Original:** Our ministers join couples in holy matrimony and help us **dedicate our babies to God (95).**
- Correspondencia verbal:** Nuestros ministros unen a las parejas en santo matrimonio y nos ayudan a dedicar nuestros bebés a Dios.
- Propuesta final:** Los ministros de nuestras iglesias unen parejas en santo matrimonio y nos ayudan a **presentar nuestros hijos al Señor (78).**

Este es otro ejemplo claro en donde el uso impera sobre la norma porque las palabras propuestas en la correspondencia verbal, aunque correctas, no representan el evento de revelante importancia allí implícito. *Dedicar nuestros bebés a Dios* es el anhelo de todo padre y madre cristianos; es un acto que se procurará durante toda la vida, intentando que los hijos crezcan en el temor de Dios (Salmo34:11) pero el *ministro de la iglesia* no siempre será parte de esta jornada; *presentar nuestros hijos al Señor* es un evento que se lleva a cabo una sola vez, cuando se presenta el o la bebé a Dios y a los miembros de la iglesia; en ese acontecimiento sí es indispensable que el líder religioso participe. Éste es un acto que los cristianos evangélicos consideran trascendental en la vida de ellos y de sus hijos, por lo que usar *dedicar* en lugar de *presentar* no transmitiría la carga semántica tan relevante como la que aquí se encierra.

El ejemplo que citamos a continuación presenta interés porque incluye una expresión de contenido más bien académico o erudito. Veamos:

Original: From the beginning he has given us free will.

Correspondencia verbal: Desde el principio nos dio libertad de decidir

Propuesta final: Desde el principio nos dio libre albedrío.

Libre albedrío tiene una connotación de libertad y al mismo tiempo de responsabilidad y, en este caso, se refiere a la libertad que nos da Dios para escoger qué hacer con nuestras vidas y la obligación de asumir las consecuencias de nuestros actos. Si usamos *libre voluntad* o *libertad de decidir* como equivalencia para *free will*, aunque podrían considerarse correctas, se estaría privando al receptor del impacto y la connotación ideológica que la palabra conocida genera en él. Una situación similar la podemos apreciar a continuación:

Original: When I begin my personal prayer time... (7 draft).

Correspondencia verbal: Cuando comienzo mí tiempo de oración personal...

Propuesta final: Cuando comienzo mi devocional... (81).

En este caso no sería apropiado traducir *personal prayer* como *oración personal* porque no es la expresión común entre la audiencia meta, mientras que *devocional* sí lo es, aunque sea una palabra que no aparece en los diccionarios (como por ejemplo el *Diccionario de Uso del Español* de María Moliner). En este caso se impone el uso sobre la regla y se le da prioridad al término que la audiencia conoce.

Continuemos con el siguiente caso:

Original: “...in hearing **God’s heartbeat** for them and for their nation...” (87).

Correspondencia verbal: “...al escuchar el corazón de Dios latiendo por ellos y por su Nación

Propuesta final: “...al discernir cuáles son **los planes que han nacido en el corazón** de Dios para ellos y para su Nación...” (71).

Cuando la audiencia cristiano-evangélica habla de lo que Dios quiere para una persona o un pueblo, acostumbra a referirse a *lo que ha nacido en el corazón de Dios para...* y no a *escuchar el latido del corazón de Dios por...* Como resultado, en este ejemplo se le da un giro completo a la traducción para conservar la carga semántica correcta. Una vez más, el traductor obvia la correspondencia verbal y busca la equivalencia dinámica en aras de favorecer el mensaje.

Todo lo anterior concluye en la necesidad de conservar formas utilizadas y aceptadas por el auditorio sobre formas tradicionalmente más prestigiosas; como apuntan Nida y Taber (1986:52).

C. Recursos traductológicos complementarios

C. 1. La traducción del himno *The Star-Spangled Banner*

The Star-Spangled Banner es el himno nacional de los Estados Unidos y su cuarta estrofa aparece en el capítulo dos del texto original. La letra de la canción fue escrita en 1814 por Francis Scott Key después de presenciar el bombardeo de la fortaleza McHenry en Baltimore, Maryland por las naves británicas en la bahía de Chesapeake durante la guerra de 1812. La canción llegó a ser popular en los Estados Unidos interpretada con la música de la canción inglesa *To Anacreon in Heaven*. La canción fue declarada himno nacional por una resolución del Congreso el 3 de marzo de 1931.

Como se narra en el capítulo dos, durante la Guerra de 1812, Francis Scott Key visitó Chesapeake para tratar de lograr la libertad del Dr. William Beanes, quien había sido capturado después del incendio de la ciudad de Washington, D.C. Key logró la libertad de Beanes, pero lo detuvieron a él en un barco esa noche, mientras atacaban al Fuerte McHenry, una de las defensas de la ciudad de Baltimore. Al amanecer, fue tal su felicidad al ver la bandera de Estados Unidos ondeando sobre el fuerte, que empezó a escribir un poema para celebrarlo. El título del poema fue la mencionada *The Star-Spangled Banner*.

Dado el peso semántico de la inclusión de un fragmento del Himno Nacional de los Estados Unidos fue necesario extender el trabajo de campo aun más allá de la corroboración de los términos especializados de la doctrina cristiano-evangélica con el fin de consultarle a la muestra conformada por misioneros acerca de sus apreciaciones sobre el tema con el fin de tomar las decisiones apropiadas para la traducción del mismo. Durante este proceso de

investigación se logró constatar que este himno ha sido traducido al español al menos tres veces para distintos propósitos. Sin embargo, la versión que más llamó nuestra atención fue la traducida bajo el título *La bandera de estrellas* que corresponde a una versión al español compuesta por Francis Haffkine Snow, la cual data de 1919 y que aparece en el portal de Internet del Congreso estadounidense. Esta versión fue recientemente reutilizada por el empresario musical Adam Kidron como una forma de solidaridad ante las recientes reformas a las leyes de inmigración que, entre otras cosas pretenden la construcción de un “Muro de Berlin”, en la frontera entre los Estados Unidos y México. Esta versión, titulada *Nuestro Himno*, se cantó por primera vez el 1 de mayo de este año 2006 a lo largo y ancho de todos los Estados Unidos. La entonaron en forma simultánea los hispanos residentes en esa Nación, con el propósito de hacer notar los sentimientos de patriotismo de los inmigrantes hispanos y sus familias:

El propósito (de la grabación) no es sustituir al himno nacional, sino honrarlo y al mismo tiempo honrar a los hispanos que laboran para que el futuro de Estados Unidos sea más brillante” (Ratner-Arias, 2006: 1).

Por esa razón, como recurso complementario para el rescate del impacto de la traducción en el lector meta, se tomó la decisión de insertar el correspondiente fragmento de la versión *Nuestro Himno* y no la correspondencia formal ofrecida, en este caso, por la traductora de *God Be With Us* .

A continuación el fragmento incluido en el texto fuente:

Original: *O! thus be it ever when free men should stand
Between their loved home and the war's desolation;
Blest with vict'ry and peace, may the Heav'n rescued land
Praise the Pow'r that hath made and preserve us a nation!
Then conquer we must, when our cause it is just;
And this be our motto, "In God is our trust."
And the star spangled banner in triumph shall wave
O'er the land of the free and the home of the brave!*

Correspondencia formal:

¡Oh! Así sea hecho cuando los hombres libres deban estar firmes
Entre su amado hogar y la desolación de la guerra
Benedicidos con paz y victoria, pues el cielo a rescatado nuestra tierra
¡Alaben el Poder que ha hecho y preservado nuestra nación!
Conquistando cuando debamos, con justa razón “
Por cuanto en Dios está nuestra confianza”, este nuestro lema es
Y el estandarte, adornado de estrellas, triunfante ha de ondear.
¡Pues he aquí, la tierra del libre y el hogar que el valiente ha de habitar!

Aunque se consideró la correspondencia formal como opción, una vez más se optó por el rescate del equivalente dinámico que, en este ejemplo, encierra los pensamientos ideológicos más recientes de la cultura receptora, en lo que a patriotismo y lealtad a la Nación se refiere. Por lo consiguiente, en el texto meta se emplea la siguiente estrofa:

¡Oh así sea siempre, en lealtad defendamos
Nuestra tierra natal contra el torpe invasor!
A Dios quien nos dio paz, libertad y honor,
Nos mantuvo nación, con fervor bendigamos.
Nuestra causa es el bien, y por eso triunfamos.
Siempre fue nuestro lema "¡En Dios confiamos!"
¡Y desplegará su hermosura estrellada,
Sobre tierra de libres, la bandera sagrada!

En vista de que muchos hispanos que viven en los Estados Unidos tienen un sentimiento patriótico hacia esa Nación, en este ejemplo se prefiere la versión existente en español del Himno de los Estados Unidos para lograr así en el receptor meta, la equivalencia dinámica deseada. Por el contenido cultural que esta versión representa para la colonia hispana que se encuentra en dicho país, y tomando en cuenta el momento histórico por el que atraviesan, se infiere que el efecto que la versión oficial pueda provocar en el lector terminal, es mayor que la buena composición que algún otro traductor pueda ofrecer.

En este capítulo hemos querido demostrar a través de los ejemplos ofrecidos, que para lograr la *equivalencia dinámica* en el lector terminal, han de conservarse en la traducción, una serie de factores semánticos y sintácticos que son los que van a transmitir el mensaje correcto y así satisfacer las expectativas de la audiencia meta.

CONCLUSIONES

En las siguientes páginas presentamos los resultados del proceso de investigación requerido para los propósitos del presente proyecto de graduación. En la Introducción se enumeraron los siguientes objetivos:

1. Demostrar la preeminencia del uso del lenguaje sobre la regla lingüística en este texto religioso.
2. Comprobar que algunas estructuras sintácticas y léxicas no comunes, usadas en la traducción general de textos religiosos, son correctas para este texto específico.
3. Analizar que el lenguaje cristiano evangélico que se usa en la traducción trasciende sobre algunas teorías acerca del estatus y la cultura de la escritora y el lector de esta obra.

Una vez concluido el proceso podemos afirmar que los textos religiosos, lejos de ser sencillos para traducir, son complejos porque involucran la parte cognoscitiva y emocional del lector. Por lo tanto, implican un mayor desafío para el traductor, el cual deberá contar con algún conocimiento en el campo religioso o en su defecto, informarse con conocedores de la materia mediante técnicas de investigación lingüística: por medio de trabajo con informantes, mediante el análisis de textos paralelos; y con el análisis de las obras utilizadas como intertextos que en este caso fueron las Biblias “New Internacional Version” y “Reina-Valera”, en inglés y en español, respectivamente; todo esto, para no correr el riesgo de perder el sentido místico que ha de transmitirse en la traducción.

Para tal efecto, en este género de la traducción, es indispensable conservar el lenguaje especializado que contiene el texto fuente para lograr verter, con el mismo sentido, las ideas religiosas que lo fundamentan.

Los textos religiosos contienen un sentido ideológico que se transmite a través del lenguaje persuasivo; en el texto traducido, este aspecto no se puede dejar de lado porque constituye una parte fundamental del estilo de este género. Por esa razón, el traductor deberá centrarse más en el uso que en la norma académica de la lengua meta, ya que el uso es el que provoca la reacción del lector meta. En el campo de la traductología, es fundamental que un texto ideológico, que busca el acercamiento con la audiencia, procure, en el lector meta, la misma reacción que el texto original provocó en su lector. Se altera, en ocasiones, la norma en tanto sea necesario conservar el mensaje filosófico que el texto conlleva. En el caso específico de este trabajo de investigación, la variación de la norma del español estándar encontrada en la traducción es parte del lenguaje común que usan los cristianos evangélicos dentro de la comunidad religiosa a la que pertenecen, y fuera de ella, para expresar sus experiencias y sus emociones en la vida cotidiana.

Como cualquier otra variante, el lenguaje cristiano evangélico se usa en forma consciente e inconsciente, como toda forma natural de comunicación. Y dado que la lengua es la expresión y el depósito de una cultura, en este caso específico, se ha velado por el rescate de esa expresión cultural que, aunque no pertenece a una región geográfica, la integran “ciudadanos de un mismo reino” (Filipenses 3: 20). La Biblia es el texto que rige esta cultura así como los ciudadanos de cada pueblo están regidos por textos: leyes, decretos, acuerdos. En esta investigación se ha descubierto una función dual de la Biblia, ya que además de

formar parte del texto fuente, funge como texto paralelo en el proceso de traducción, en vista de que ha servido como base de cohesión lingüística para la comunidad cristiano-evangélica.

La atención a la cultura religiosa de este proceso resulta novedosa en lo que a la investigación traductológica se refiere, debido a que tanto la autora del texto original y la traductora del texto al español dirigen su trabajo a los cristianos evangélicos residentes en los Estados Unidos; en este caso, las tres partes “hablan el mismo idioma”, entendiéndose por mismo idioma, el léxico especializado en común. Además, lo general los procesos traductológicos apuntan a encontrar diferencias geográficas entre las audiencias; sin embargo, este es un caso distinto, en el que las autoras del texto fuente y las audiencias (original y meta) se localizan en la misma región geográfica, mientras que la traductora es la que reside en otro territorio.

La equivalencia dinámica es una teoría formulada por Eugene Nida en 1957 y su contenido ha cimentado muchas otras corrientes de pensamiento en el campo. Debido a las innumerables dudas surgidas a lo largo del proceso sobre si lo propuesto por Nida está o no está en vigencia, este proceso traductológico se enriqueció con un trabajo de campo que, con creces, ha demostrado el acierto de su puesta en marcha para los propósitos específicos de esta traducción; el rescate sintáctico y léxico del lenguaje cristiano-evangélico.

Si consideramos que el código lingüístico de *God Be with Us* se origina en los textos bíblicos dirigidos a personas de diferentes niveles sociales, económicos, académicos, culturales y oriundos de cualquier país, será posible entender la razón por la que este proyecto supera la variación lingüística de la que hablan Hatim y Mason. Tal y como lo demuestra la investigación de campo, la terminología empleada en este libro trasciende la estratificación social y se sale del patrón de idiolecto.

Al concluir este trabajo podemos afirmar que esta investigación le aporta a la traductología la conscientización sobre la pertinencia de un trabajo de campo que autentifique la vigencia de teorías cuestionadas por aquellos no adeptos al rescate del valor intrínseco de los fundamentos traductológicos que como, *la equivalencia dinámica*, ha sido la base de teorías más contemporáneas.

Como aporte adicional cabe señalar la conveniencia de la técnica de investigación denominada la observación participativa en los casos en donde el traductor forma parte de la audiencia meta a la que va dirigida la traducción. Sobre este punto es necesario enfatizar que el traductor ha de establecer límites claros entre su papel como transmisor del mensaje en otra lengua y su participación dentro de la cultura a la cual va dirigida la traducción. La observación participativa le permite al traductor corroborar, en forma objetiva, su conocimiento acerca del lenguaje especializado; al mismo tiempo que participa de la dinámica del mensaje. Este procedimiento resalta la importancia de adentrarnos en nuestro trabajo a fin de entender y re-descubrir el mensaje del texto original.

Para terminar, quiero decir que la traducción de *God Be With Us* consistió en un proceso a través del cual he podido comprobar que, las desviaciones de la norma estándar de una lengua, si bien no parecen pertinentes, en algunas ocasiones son necesarias. Aunque por lo general es preciso normalizar los términos en una traducción; para este trabajo de investigación tan particular, los resultados muestran lo contrario. Por lo tanto, como aporte a la traductología ofrezco un sistema para la traducción de textos de divulgación de una comunidad religiosa que básicamente consiste en:

- 5- Observar si el texto original contiene términos especializados.
- 6- Indagar si los términos especializados del texto original poseen equivalencias en el texto terminal.
- 7- Investigar si los términos especializados son de uso común dentro de la audiencia meta.
- 8- Conservar el léxico especializado en la traducción cuando se pretenda provocar en la audiencia meta, la misma reacción que tuvo ante el texto, la audiencia original.

Al finalizar esta enriquecedora experiencia, quisiera mencionar que además de los aportes señalados, mi trabajo es un pensamiento en voz alta, una reflexión pública, una inquietud divulgada de que en traducción, la tolerancia y la precisión, caminan de la mano.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaráz Varó, Enrique. *El inglés profesional y académico*. Madrid: Alianza, 2000.
- Alvarez, Miriam. *Tipos de escrito I: narración y descripción*. Madrid: Arco/Libros, 1996.
- Aparicio, F.R. *Versiones, interpretaciones y creaciones: instancias de la traducción literaria en Hispanoamérica en el siglo veinte*. Gaithersburg: Hispanoamérica, 1991.
- Ayala, Francisco. *Problemas de la traducción*. Madrid: Taurus, 1965.
- Bassnett-McGuire, Susan. *Translation Studies*. Londres: Routledge, 1999.
- Bivin, David y Roy Blizzard, Jr. *Understanding the Difficult Words of Jesus*. Texas: Center for Judaic-Christian Studies, 1984.
- Corripio, Fernando. *Diccionario de ideas afines*. Barcelona: Editorial Herder, 1985.
- Crystal, David y otros. *Investigating English Style*. Londres: Longman Group, 1969.
- De la Torre, Esteban. "Problemas de la traducción literaria". *Teoría de la Traducción Literaria*. Madrid: Síntesis, 1994.
- De Gámez, Tama. *Diccionario Simon and Schuster*. Nueva York: Simon and Schuster, 1973.
- De Reina, Casiodoro y Cipriano de Valera. *La Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento*. Miami: Editorial Vida, 1979.
- Diccionario Enciclopédico Quillet*. México DF: Editorial Cumbre, 1978.
- Eco, Umberto. *Experiences in Translation*. Toronto: University of Toronto Press, 1998.
- García Yebra, Valentín. *Traducción: historia y teoría*. Madrid: Gredos, 1994.
- _____. *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Editorial Gredos, 1989.
- Glimberty, Beatriz y otros. *The Oxford Spanish Dictionary /El diccionario Oxford*. Nueva York: Oxford University Press, 1994.
- Gentzler, E. *Contemporary Translation Theories*. Londres: Routledge, 1993.
- Hatim, Basil y otros. *Discourse and the Translator*. Londres: Longman Group, 1990.

- _____. Teoría de la traducción: una aproximación al discurso. Barcelona: Editorial Ariel, 1995.
- Hurtado, Alkin, Amparo. *Traducción y traductología: Introducción a la traductología*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2001.
- Jakobson, Román. “Entorno a los aspectos lingüísticos de la traducción”. *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Seix-Barral, 1975. p.p. 66-77.
- Karoubi, Behrouz *Ideology and Translation with a concluding point on translation teaching* University Lecturer at Islamic Azad University, Arak, Iran, 31 de octubre de 2006. <behrouz_karoubi@hotmail.com>
- Karpinski, Eva C. *Translation and Gender: Translating in the `Era of Feminism'* Reviewed in University of Toronto Quarterly Volume 68, Number 1 Winter 1998/99- Letters in Canada 1997, 13 de setiembre de 2006. <<http://www.utpjournals.com/product/utq/681/translation37.html>>
- Lefevere, André. *Translating Literature: Practice and Theory In a Comparative Literature Context*. Nueva York: The Modern Language Association of America, 1992.
- _____. *Translation / History / Culture. A Sourcebook*. Londres: Routledge, 1992.
- Leonardi, Vanessa. *Equivalence in Translation: Between Myth and Reality* 2000, 31 de octubre de 2006. <<http://www accurapid.com/Journal/14equiv.htm>>
- Li, Ping. “*Ideology and Translation: A Study from the Perspective of the TL Reader Responses*” 2006, 26 de setiembre de 2006. <http://www.freewebs.com/keping/T_Cu-P-C-LiPing-Ideology&T-OnTheReader'sResponse.htm>
- Margot, Jean Claude. *Traducir sin traicionar: Teoría de la traducción aplicada a los textos bíblicos*. Madrid: Ediciones Cristiandad, S.L., 1987.
- Newmark, Peter. *Approaches to Translation*. Hertfordshire: Prentice Hall, 1988.
- _____. *A Textbook of Translation*. Nueva York: Prentice Hall, 1988.
- Nida, Eugene y Charles Taber. *La traducción: teoría y práctica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1986.
- Nord, Christiane. *Text Analysis in Translation*. Amsterdam: Editions Rodopi BV, 1991.
- Paz, Octavio. “*Traducción: Literatura y literalidad*”. México: Mortiz, 1973.

- Picken, Catriona. *The Translator's Handbook*. Londres: Aslib, 1990.
- Ratner-Arias, Sigal. *Lanzan álbum y video de 'Nuestro himno' en NY*. Mayo, 2006, 25 de setiembre de 2006. <http://www.nwanews.com/nl/Entretenimiento/492>
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1984.
- Schökel, Luis Alonso y Eduardo Zurro. *La traducción bíblica: lingüística y estilística*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1977.
- Sherrer, Quin y Ruthanne Garlock. *God Be with Us: A Daily Guide to Praying for Our Nation*. Nueva York: Warner Books, 2001.
- The Holy Bible: New International Version*. Colorado: International Bible Society, 1984.
- Tippett, Allan. *Introduction to Missiology* 1976, 25 de setiembre de 2006. <http://home.snu.edu/~hculbert/negative.htm>
- Vázquez Ayora, Gerardo. *Introducción a la traductología*. Washington DC: Georgetown University, 1977.
- Vega, Miguel A. y otros. *La palabra vertida: investigaciones en torno a la traducción*. Madrid: Editorial Complutense, 1997.
- _____. *Textos clásicos de teoría de la traducción*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1994.
- Venuti, L. *Rethinking Translation. Discourse, Subjectivity, Ideology*. Londres: Routledge, 1992.
- Vidal Claramonte, Carmen. *Traducción, manipulación, deconstrucción*. Madrid: Ediciones Colegios, 1994.
- Wandruska, Mario. *Nuestros idiomas comparables e incomparables*. Madrid: Gredos, 1976. Dos tomos.
- Williams, Jenny y Andrew Chesterman. *The Map*. Manchester: St. Jerome Publishing, 2002.
- Textos paralelos en inglés**
- Dobson, James. *Preparing for Adolescence*. Ventura: Regal Books, 1971.
- Hagin, Kenneth E. *Love The Way To Victory*. Tulsa: Faith Library, 1994.

Tapscott, Betty. *Out of the Valley*. Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1980.

Textos paralelos en español

Alducin, Armando y Alducin, Tere. *Análisis de la liberación*. Mexico:

Bravo, Daniel. *Ministrando Sanidad Interior en el Adolescente. Una Guia para Padres, Líderes y Consejeros Cristianos*. Buenos Aires: Editorial Peniel, 1999.

Burt, Margarita. *Autoestima de la Mujer*. Barcelona: Libros CLIE, 1997.

Cabezas, Rita. *Psicoterapia Cristiana*. Barcelona: Libros CLIE, 1988.

Chávez, Rony. *El Presbiterio Profético*. San José: , 2005.

Méndez, Ana. *Las Potencias de los Cielos... ¡Serán conmovidas!*. Puebla: Audio Visuales Para América Latina, 1955.

_____. *Sentados en lugares celestiales*. Puebla: GM Ministries, 2003.

Palau, Luis. *Mi Respuesta*. Miami: Editorial Unilit, 1987.

Ramírez, Hada Maria. *Madres: Un ejército anónimo*. Miami: Editorial Unilit, 2001.

Riso, Walter. *Amar o depender. Como superar el apego afectivo y hacer del amor una experiencia plena y saludable*. Bogotá: Editorial Norma, 1999.

Romero, Jesús Adrian. *Cenando con Jesús*. Lake Mary: Casa Creación, 2002.

Westmeier, Arline. *Sanidad del alma herida. Camino a la sanidad interior*. Miami: Editorial Unilit, 1991.

_____. *Sanidad del alma herida. Cerrando las puertas abiertas*. Miami: Editorial Unilit, 1993.

_____. *Sanidad del alma herida. Llevando cautivo todo pensamiento*. Miami: Editorial Unilit, 1997.

Witt, Marcos. *¿Qué hacemos con estos músicos?*. Miami: Editorial Caribe, 1995.

Textos paralelos (traducciones)

Dobson, James. *Preparémonos para la Adolescencia*. Nashville: Editorial Caribe, 1981.

_____. *Tener hijos no es de cobardes*. Deerfield: Editorial Vida, 1987.

Hinn, Benny. *Buenos Días, Espíritu Santo*. Miami: Editorial Unilit, 1990.

_____. *Dios Me Tocó*. Nashville: Editorial Caribe, 2000.

Neff, Miriam. *Las Mujeres y sus emociones*. Miami: Editorial Unilit, 1997.

Penn, Jessi. *Guerra contra los santos*. Barcelona: Libros CLIE, 1989.

Sherrer, Quin. *Como orar por los hijos*. Deerfield: Editorial Vida, 1986.

Sherrer, Quin y Rathanne Garlock. *Guerra Espiritual. Una guía para la mujer*. Miami: Editorial Unilit, 1991.

Wright, H. Norman. *Las palabras de los padres y su asombroso poder*. Miami: Editorial Unilit, 1993.

APÉNDICES

TEXTO ORIGINAL

(Solo en la versión impresa)